

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO OFICIAL

DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MÚTUOS.

Dirigido por los Doctores

D. FRANCISCO MENDEZ ALVARO, D. MATIAS NIETO Y D. SERAPIO ESCOLAR.

TOMO III.

AÑO DE 1856.



MADRID. 1856.

IMPRESA DE MANUEL DE ROJAS; PRETIL DE LOS CONSEJOS, NÚMERO 3, CUARTO PRINCIPAL.

Ayuntamiento de Madrid

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA)

PERIÓDICO OFICIAL

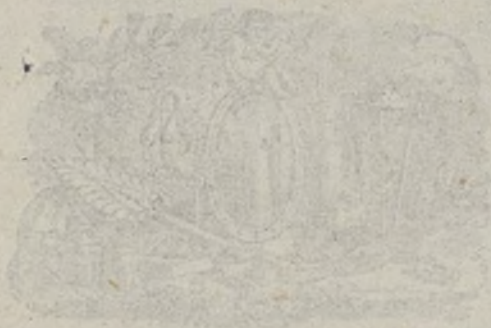
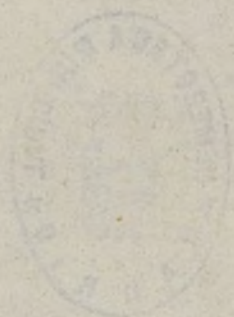
DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SEÑORES MEDICOS

Dirigido por los Doctores

FRANCISCO MENDRES ALVARO, D. MATIAS NIETO Y D. SERRAPIO ESCOLAR.

TOMO III.

AÑO DE 1856.



MADRID. 1856.

IMPRESA DE MANUEL DE ROSAS, PRETIL DE LOS CORREOS, NÚMERO 2, CUARTO PRINCIPAL.

Ayuntamiento de Madrid

INDICE ALFABÉTICO

DE LAS

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO TERCERO.



A.

Aborto provocado, página 27.
Absceso de la amígdala seguido de muerte, 125.
Id. del cráneo en los niños, 32.
Id. cuando son grandes: utilidad de la compresión, 85.
Absurdos en terapéutica: permanencia de ellos, 177.
ACADEMIAS.
— de medicina de Madrid.—Ejemérides epidémicas, 42, 93.
— Sesión de apertura de 1856 y resumen de sus actas, 84, 87, 123, 139, 147.
Aceite de cañamones (del) como antilácteo, 341.
— de hígado de bacalao usado esteriormente en las afecciones cutáneas, 140.
— Id. usado interiormente en la tisis, 172.
— Aceite de ricino: nueva administración, 388.
— de trementina y canfina: uso de ellos en las oftalmías, 214.
— Aceites esenciales (preparación de los) por medio del sulfuro de carbono, 333.
Acetato de zinc: sus buenos efectos en las fiebres nerviosas, 140.
Acido acético: investigaciones sobre la producción de él, 254.
— arsénico (del) en las congestiones apopléticas, 246.
— arsenioso (del) como medio eficaz para combatir las intermitentes; por el Sr. Gordido Garza, 147.
— carbónico (uso terapéutico del), 252, 341, 384.
— id.: su acción sobre la quinina, 94.
— cianhídrico (del) en las investigaciones médico-legales, 156.
— úrico (preparación del), 166.
— id. (ensayo del), 358.
— sulfúrico (del) como medio para curar la tiña favosa, 166.
— picrico y medios de descubrirle en la cerveza, 246.
Aché rosácea: curación con el yoduro de cloruro mercurioso, 253.
Aconitina (de la) contra la sordera y ruidos del oído, 38.
— usada tópicamente diluida, en ciertas enfermedades de los ojos, 197.
Actos del gobierno, 13, 30, 54, 103, 109, 125, 142, 158, 166, 173, 222, 247, 294, 318, 407.
— Instrucciones higiénicas sobre el cólera, 222, 224, 230.
— Id. de Sanidad militar, 6, 14, 47, 54, 70, 86, 103, 118, 135, 158, 198, 223, 285, 308, 366, 397, 413.
— Id. id. servicio de este cuerpo, 199.
— Id. de Sanidad naval, 134, 150, 167, 197, 224, 326, 374.
Afecciones cutáneas: su relación con los desórdenes del aparato genital en la mujer, 222.
Afonía y mudéz completas curadas con la electricidad, 27.
Agregados a las facultades de Francia, 31.
Agua (purificación de el), 94, 125.
— modo de conservar su pureza y transparencia, 125.
— de Broghierie: fórmula de ella, 318.
— bromurada: preparación y usos de ella, 358.
— contra la albuminuria, 407.
— laxante de Viena (composición de la), 247.
Aire (su purificación): carbono de leña, 294.
Alcalinos (de los) como antipletóricos, 5.
Alcoholatura de árnica y de acónito como abortivos de la inflamación, 333.
Alianza médica ó Emancipación médica y Asamblea médica, 25, 31, 33, 41, 47, 49, 207, 217, 239, 254, 279, 285, 321, 326, 358, 407.
— Actas de sus juntas, 94, 279, 285.
— Adhesiones recibidas, 7, 14, 22, 30, 31, 39, 53, 63, 79, 87, 104, 110, 126, 142, 151, 159, 174, 190, 191, 206, 207, 247, 280, 285, 295, 311, 318, 326, 343, 367, 382, 397, 415.
— Estatutos de la Emancipación ó Alianza médica, 25, 334.
— Instalación de la Asamblea médica y sesiones habidas, 8, 10, 31, 33, 41, 47, 49, 67.
— Id. de la Junta provincial interina de Madrid (Alocución de la) 199, 239, 263, 271, 285, 318, 333, 358, 390.
— Id. nombramientos de las juntas provinciales interinas y circulares, 206, 239, 326, 358, 367, 382, 390.
— Nuevo proyecto de Alianza médica, 374.
Alimentación mas conveniente de los niños destetados ó que se les trata de destetar, 62.
Almizcle usado ventajosamente contra el espasmo de la glotis, 357.
Alucinaciones visuales, 396.
Amarina y Lofina: nuevo modo de formarse, 86.
Amaurosis producida por una conmoción, 373.
Amoniaco gaseoso: preparación de él, 22.
Amputación del miembro viril por el aplastamiento lineal, 52.
— del muslo y desarticulación de la rodilla (valor relativo de la), 27.

Amputación espontánea de parte del pie; por D. R. E. Morales, 395.
Anemia en la infancia (de la); por Mauthner, 117.
Anestésico nuevo, 349.
Anestésicos: uso de ellos, 5.
Aneurisma curado con el percloruro de hierro, 318.
— del arco palmar: curación, 28.
— de la arteria dentaria, 380.
— de los huesos, 284.
— tratamiento de ellos por la compresión mediata de las arterias, 101.
Angina membranosa curada con la tintura de iodo, 108.
— de pecho curada con el arsénico, 172.
— tonsilar aguda curada con la cauterización del nitrato de plata, 373.
Anquilosis de la rodilla (operación de las), 13.
Antiasmático carton de Carrie, 181.
Antídoto del cobre, 326.
— de la estricnina, 308.
Antigotoso: vino de Anduran, 326.
Antimoniales usados con éxito en la fiebre miliar, 5.
Apepsia en los niños, 109.
Apertura de las cámaras belgas, 375.
Apoplejía aparente, rápida curación; por D. Vicente Cansaco, 371.
— meníngea espinal, 117.
— predisposición á ella por alteración de los vasos capilares, 269.
— su tratamiento por el Sr. Escolar, 3.
Apósitos: uno mas para las fracturas, 18.
Arenillas de ácido úrico (de las) combatidas felizmente con el peróxido de hierro, 181.
Arestin (del): identidad del de los animales con el virus vacuno, 195.
Arnica montana usada en cocimiento contra la coqueluche, 133.
Arsénico: administración de él para curar la angina de pecho, 172.
— su eficacia para combatir las intermitentes; por D. Diego I. Parada, 300.
Arsénitos alcalinos: acción en ellos del aire, 278.
Arteria obturatriz: irregularidad de ella, 21.
Artralgia de los tísicos, 27.
Ascárides lumbricoides (accidentes que producen las) y de su tratamiento, 5.
— id. vermiculares: diversas fórmulas para combatir-las, 213.
Ascitis: su tratamiento; por D. Guillermo Carceller, 411.
Asfixia: reglas para su tratamiento; por Hall, 405.
Asimilación (facultad de) de las diferentes grasas, 246.
— vital: por el Sr. Nieto, 369.
Asma nerviosa: prescripción contra ella, 229.
Asociación médica estrangera, 303.
— provincial de Segovia, 8.
— Reglamento de ella, 14.
Asociaciones morbosas; por Paravizi, 222.
Aspiraciones de la terapéutica moderna; por el señor Nieto, 177, 185.
Astringentes: nueva forma de aplicarlos, 38.
— su acción sobre las preparaciones feculentas ó mucilaginosas, 302.
Asistencia médica á las clases pobres, 351.
Asuntos profesionales, 11, 28, 36, 53, 63, 78, 102, 141, 171, 204, 254, 262, 294, 308, 342, 373, 381, 389.
Atresia vulvar: desprendimiento, 396.
Atropina: preparación fácil de ella, 6, 122.
Autorización que pretenden los cirujanos para ejercer la medicina donde no haya ni pueda haber médico, 78.
Azúcar de leche (sobre el), 46.
Azul (enfermedad): causas de ella, 77.

B.

Bálsamo de opodeldoc: observaciones sobre su preparación, 102.
— del Perú: de su falsificación con el ricino, 13.
Baño caliente local usado felizmente contra las heridas producidas ya por operaciones, ya por lesiones traumáticas: por el doctor Frode, 101.
Baños minerales: noticia de las temporadas en que están abiertos, 125.
Belladona usada felizmente en el íleo y estreñimiento de vientre, 21.
— en el envenenamiento por el ópio, 270.
— intoxicación con ella, 387.
Bencina (purificación de la), 94.
Beneficencia (lamentable estado de la) en Madrid, 214.
— id. pública; por el Sr. Rubin, 154, 179.
— id.; por el Sr. Mendez Alvaro, 237, 305.
Bicromato de potasa (del) considerado como antiséptico, 366.
Bismuto: propiedad particular de él, 351.

Blenorrágia: tratamiento abortivo de ella; por Venot, 83.
Bocio curado con la tintura de iodo y éter, 77.
BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.
Argumosa: Resumen de cirugía, 160, 176, 224, 248.
Aubin Gauttier: tratado práctico del magnetismo, 160.
Catálogo de las obras que se dan con rebaja á los suscriptores del *Siglo*, 184, 192, 208, 248, 336, 376, 384, 400.
Fernandez Lopez: Investigaciones médico-filosóficas sobre el cólera morbo, 32.
Herrero y Picado: Guía del facultativo en las quintas, 40, 120, 240.
Martinez y Gonzalez: refutación del contagio quimérico del cólera morbo, 352.
Martra: enfermedades de las vías urinarias, 160.
Monlau: higiene industrial (Memoria premiada sobre), 120.
Id.: Diccionario etimológico de la lengua castellana, 136.
Monneret y Fleuri: patología interna, 176.
Navarro: Contabilidad en general ó sea escuela teórico-práctica, 232, 264, 376.
Prontuario homeopático, 352.
Romero y Linares: Clínica médica, 200.
Segond: fisiología del cantante, 160.
Brea (de la) contra la fiebre tifoidea, 46.
Bromo y iodo: procedimiento para reconocerlos, 389.
Bromo: de su uso en las enfermedades pseudo-membranosas, 351.
Brounismo (del) y contraestímulo: por Biechy, 65.

C.

Calambre de los miembros: método curativo, 262.
Calefacción y ventilación: diversos medios para producir-las, 413.
Cáncer: (consideraciones sobre el), 27.
— inoportunidad de las operaciones en su tratamiento; por Le Roy d'Etioles, 101.
— método de curarle segun Landolfi, 156.
Cancroides: su frecuencia en el labio inferior de los fumadores, 357.
Caoutchouc: enfermedad de los que le elaboran, 5, 109.
Carbon de leña, 294.
Carbon vegetal: su acción en el iodo y en el yoduro de almidón, 270.
Carbonato de quinina: ¿convendrá usarlo?, 107.
Carne de caballo (de la) usada como alimento, 345, 353.
Carton antiasmático de Carrie, 181.
Casas recién construidas: modo de reconocer si son ó no habitables, 277.
Catarata negra: observación sobre un caso, 269.
Id. por desbridamiento: nuevo método operatorio; por Taignot, 253.
Id. tratada mercurialmente, 318.
Caverna pulmonal cicatrizada, 366.
Causas (de las) en medicina: estudios sobre ellas; por el Sr. Nieto, 313.
Cáustico de Landolfi, 253.
Cauterio eléctrico, 407.
Cauterización (de la) en medicina operatoria, 51.
— del cuello del útero en los primeros meses del embarazo, 157.
Ceguera curada casualmente, 109.
Id. motivada por las viruelas, 122.
Cerumen en el oído: acumulación de él; sus efectos, 253.
Chalación y su tratamiento, 269.
Chanero primitivo: tratamiento nuevo de Diday, 301.
Cianuro de hierro: su eficacia para la curación del vértigo epiléptico, 277.
Cianuro de mercurio cristalizado: preparación de él, 166.
Ciática: curación, 317.
Cinconina: administración de ella para curar la gastralgia, 172, 293.
Cirugía (reseña rápida de los progresos de la), 241, 265, 281, 282.
Id. sobre su estudio privado, 375.
Cisticercos en la retina (observación de un), 387.
Citrató de magnesia: modo de facilitar su solubilidad, 133.
Clasificaciones nosográficas, 353.
Clínica de los hospitales, 11, 259, 395.
Clorato de potasa (del) en la estomatitis mercurial, 246.
— sus buenos efectos en las enfermedades de la boca y laringe, 388.
Cloroformo en la sangre: su acción en ella, 358.
— fosforado (preparación y uso de el), 125.
— gelatinizado, 102.
— en inhalaciones usado contra el reumatismo, 221.
— usado en obstetricia, 132.
— en la orquitis, 196.
Cloruro de cal: descomposición de él, 238.
— de oro y de sódio (del) para combatir las neuralgias, 277.
Cobre: antídotos de él, 326.
Codeína considerada terapéuticamente, 341.

CÓLERA MORBO EPIDÉMICO.

- Causa de él y de otras pestilencias, 156, 157.
 - Coincidencia de él con intermitentes; por el Sr. Berzosa, 317.
 - Consideraciones prácticas y administrativas sobre él; por D. Manuel de Góngora, 60, 75, 83, 99.
 - Contagio del cólera (sobre el), 407.
 - Contagio de él (observación sobre el); por D. José Ramón Martínez, 93.
 - Id. id. por el Sr. García Vazquez, 335.
 - Id. id. por el Sr. Martínez y González (Hellin), 139, 212, 260, 335.
 - Contestación á las preguntas del Sr. Martínez y González y vice-versa; por el Sr. Vazquez, 191.
 - Datos nuevos á favor del contagio, 199, 299.
 - ¿Es contagioso? 4, 299.
 - Id. id. por el Sr. Calzada, 260.
 - Estadísticas diversas sobre él, 80, 242.
 - Hecho importante del cólera, 287.
 - Hechos que tienden á probar el contagio, 122.
 - Importabilidad del cólera: ¿puede ser importable?; por el Sr. Cerdó, 244.
 - Incomunicación (¿conviene ó no las medidas de?); por el Sr. de la Rosa, 28.
 - Id. id. id. id.; por el Sr. D. Juan Francisco Gallego, de Almadén, 36.
 - Id. id. id. id.; por D. José Martínez y González, de Hellin, 45, 191, 260.
 - Id. id. id. id.; por D. Julian Lozano, de Almadén, 52.
 - Id. id. id. id.; por D. Benito López, de San Martín (Tuy), 91.
 - Id. id. id. id.; por D. Ramón Martínez Carrasco Carravaca, 122.
 - Id. id. id. id.; por D. Vicente Infante, de Segura de Leon, 404.
 - Id. id. id. id.; por D. José Alonso (Mascaraque), 156.
 - Id. id. id. id.; por D. Antonio Ceballos, de Santorcaz, 179.
 - Id. id. id. id.; por D. Gregorio López, del Campo de Criptana (Mancha), 219.
 - Id. id. id. id.; por D. Rafael de Cáceres, de Haba (Extremadura), 245.
 - Métodos curativos diversos de él.
 - Aplicación y administración del agua fría contra él, 172.
 - Id. id. con el agua; por el Sr. Bedoya y Prieto, 386.
 - Id. con el sulfato de quinina administrado á dosis altas en el período algido; por el Sr. Ascarza, de Yebra, 83.
 - Mosca cólerica (la), 88.
 - Naturaleza contagiosa de él (estudios sobre la); por el Sr. Nuño, 324, 331.
 - Padecimiento de él en Aranda de Duero; por el señor Hernando, 35.
 - Id. id. en Bejar; por el Sr. Gimenez y Sanchez, 220.
 - Id. id. en Brozas (Cáceres), y reflexiones sobre él; por D. Matías López, 100.
 - Id. id. en Chinchilla; por el Sr. Amat, 341.
 - Id. id. en Malá, ventas de Huelma, en Acuña (provincia de Granada); por el Sr. Rodríguez Carreño, 188, 195, 212.
 - Id. id. en Montilla (Andalucía); por el Sr. Aguayo y Trillo, 336, 364, 371.
 - Id. id. en Salamanca (en su provincia); por el señor J. H., 340.
 - Id. id. en Sevilla, 214, 232.
 - Id. id. en Sisante; por el Sr. Gomez Moya, 394.
 - Id. id. en Tafalla; por el Sr. Lopez San Roman, 45.
 - Id. id. en Villacarrillo; por D. José Sanson, 203, 227, 231.
 - Id. id. en Villar del Rey; por D. Fernando Moreno, 283.
 - Persecución por haber declarado su existencia en el Ferrol, 37.
 - Preservativo de él: propuesta relativa á este asunto al Consejo de Sanidad; por el Dr. Mendez Alvaro, 113.
 - Propagación de él y medios de evitarla; por D. Nicolás Taboada y Leal, 91.
 - Puede preservarle nuestro actual sistema cuarentenario; por el Dr. Vezalde, 129.
 - Reglamento para evitar la invasión del cólera morbo en Madrid, mandado observar por el gobierno, 214, 222, 224, 230.
 - Remedios diversos aconsejados contra él, 47.
 - Temores de que se reproduzca, 33.
- Colirio de azúcar contra la oftalmía producida por la cal, 124.
- Colodion (del) contra los sabañones y la orquitis, 157, 196.
- en las quemaduras, 132.
 - flexibilidad de él, 318.
 - medicinal, 108.
 - uso de él para la curación de la hernia umbilical en los niños, 317.
- Coliquio de otoño (uso terapéutico de el); por el señor Blanco, 90.
- Combustiones humanas espontáneas: nueva teoría acerca de ellas, 413.
- Comunicados y remitidos diversos, 16, 28, 29, 39, 78, 79, 152, 168.
- Compresión: estudios sobre ella, 5.
- Compresores de Duval, 265.
- Congestiones apopléticas curadas con el ácido arsenioso, 246.
- Conicina (de la) en la fotofobia escrofulosa, 246, 325.
- Constituciones médicas reinantes. Importancia de su estudio; por el Sr. Colodron, 115, 123.
- Contracción propia de los tendones, 407.
- Contrarios en medicina (los); por el Sr. Nieto, 329.
- Contusión en la cabeza sin lesión anterior, síntomas cerebrales, curación, 330.
- Convulsiones de los niños producidas por la dentición y curadas por medio de la diarrea; por el Sr. Moya, 362.
- Coqueluche: remedios contra ella, 77, 133, 317, 357.
- naturaleza y sitio, 284.

Corazon: afección grave de esta entraña curada con la veratrina, 196.

- causas mas frecuentes de las enfermedades de él, 5.
 - rotura de él, 236.
- Coriza de los recién nacidos, 205.
- Cornezuelo de centeno (el) ¿es un remedio abortivo? 325.
- Id. y borax: indicaciones especiales, 166.
 - Id. unido con la digital contra las hemorragias, 373, 411.
- Coroiditis (de la), 269.
- Correspondencia, 78, 360.
- Coxalgia senil curada con la yerba de ballota lanata, 85.
- Id. curada con el sulfato de quinina unido al opio, 172.
- Craniotomo del Dr. Blot, 241, 242.
- Croup (sobre el); por el Dr. Wilson, 284.
- Cuadro de insalubridad; por el Sr. Casado y Negro, 155.
- Cuartana gastrorrágica curada con el sulfato de quinina; por D. Joaquín Quintana, 68.
- Cuerpos articulares y de su extracción por el método subcutáneo, 38.
- Cuerpos crasos adecuados para untar las sondas en el cateterismo, 181.
- Cuerpo extraño hallado en el abdomen (caso raro de un), 307.
- Cuestión médico-legal: solución de ella, 239.

D.

- Debilidad de la vista en la enfermedad de Bright, 277.
- Decolación del fémur practicada felizmente; por el señor Toca, 115.
- Dedo gordo del pie (su desviación en los viejos), 221.
- Degeneración grasienta de la placenta, 78.
- Delirio de los pelagrosos, 21.
- Dentición (primera): accidentes que produce y cuidados que reclama, 406.
- Desagüe quirúrgico, 281.
- Desconfianza que inspiran los ensayos de investigación química en la composición de las aguas minerales; por el Sr. Sastre, 138.
- Desengaños y temores, 127.
- Desinfarto de los pechos por medio de la succión en las nodrizas afectadas del cólera, 237.
- Diabetómetro de Robiquet, 107.
- Diarrea rebelde curada con las inyecciones abundantes de agua fría en el recto, 307.
- Diarreas curadas con las inyecciones de sub-acetato de plomo, 94.
- Diféricas afecciones: su tratamiento, 373.
- Difteritis: medio de cortar su desarrollo, 46.
- Digital y lupulina asociadas para curar las pérdidas espermatáticas, 172.
- Disenteria intermitente curada con la corteza de encina y escaramujo, 205.
- Dismenorrea histerálgica curada con la gelatina clorofórmica de Aldir; por el Sr. Fernandez Losada, 251.
- Disolución iódica como sucedánea de la tintura de iodo, 246.
- Dispensario homeopático, 31.
- Docimasia pulmonal en la putrefacción de los pulmones, 302.
- Documento reciente para juzgar por él la medicina; por el Sr. Nieto, 321.
- Dragoncillo observado en la pierna de un inglés en el hospital de Cádiz, 238.
- Dudas sobre partidos, 247.

E.

- Eclampsia uro-émica (de la), 157.
- Eczema y erisipela de la cara, 269.
- Edema de los recién nacidos: su tratamiento, 284.
- Efectos moralizadores de la Alianza médica, 263.
- Efemérides llevadas por la Academia de medicina de Madrid, 93, 164.
- Electricidad (aplicación de la), 74, 124, 169, 349.
- efectos fisiológicos de ella sobre el organismo; por el Sr. Nieto, 337.
 - id. localizada, 195, 350.
- Eliminación de los medicamentos; por Scouteten y Briquet, 252, 350.
- Emancipación médica ó Alianza médica, 25, 30, 31, 33, 41, 47, 49, 67.
- Actas de sus juntas, 95.
 - Adhesiones, 7, 14, 22, 30, 31, 39, 53, 63, 67, 79, 87, 104, 110, 126, 142, 151, 159.
 - Estatutos de ella, 25, 31.
- Embsamamientos (historia del arte de los), 265.
- Embriaguez.—Estado apoplético de los borrachos.—Borrachera de los fumadores.—Tratamiento de ellos; por el Sr. Escolar, 3.
- Emético en disolución: medio de conservarle, 13.
- Emetina (pomada de), 77.
- Emplastro contra las heridas ó úlceras en supuración, 407.
- Empleos de sanidad naval; por el Sr. Erostarbe, 239.
- Id. contestación á este; por el Sr. Hernandez Azcarate, 262.
- Enebro: aceite etéreo eterizado de él para curar las oftalmías, 205.
- Enfermedad endémica del pueblo de Luzaga: informe acerca de ella de D. Juan N. Martínez, 349.
- Id. nueva, 74, 284, 363.
 - Id. azul (causas de ella), 77.
- Enfermedades de diagnóstico dudoso; por el Sr. Ibarbia, 339.
- observadas en los hospitales de la Habana; por el señor Erostarbe, 257, 267, 275, 291, 306, 316.
- Enmienda (no hay), 271.
- Entropion curado con la simple ligadura sin escisión de colgajo, 30.
- Envenenamiento por el fósforo, 254.
- Id. por el opio, curado con la aplicación del martillo del Dr. Mayor, 358.
 - Id. por la ingestión de setas en el estómago, 302.
- Epidemia de fiebres intermitentes en Noblejas; por el señor Carsi, 235.

Epilepsia: tratamiento de ella, 186.

- Id. curada con la atropina, 332.
 - Id. curada con el cianuro de hierro, 277.
- Epistolario crítico-médico.—¿Lo que somos!, 1, 105, 385.
- Erisipela de la cara, 269.
- de los recién nacidos (de la), 149.
- Escleroma de los recién nacidos, 222.
- Escorbuto curado con el zumo de limón, 149.
- Escrofulides (de las), 20.
- Espasmo de la glotis curado con el almizcle, 357.
- Espina bífida curada, 5.
- Espirómetro (nuevo) de Quillet, 252, 253.
- Espíritu científico de las asociaciones médicas, 64.
- Espulos: valor semeiológico de ellos, 4.
- Estadística (algunas consideraciones sobre); por el señor Mendez Alvaro, 393.
- Estadística de las observaciones hechas en 1855 en las enfermerías del Hospital de Madrid; por el Sr. Cabañero, 98, 106.
- Estadística; por el Sr. Nieto, 57.
- Estafilografía: procedimiento nuevo, 281.
- Esternon bífido de M. Groux, 194.
- Estomatitis mercurial curada con el clorato de potasa, 246.
- Estratos gomosos de alcoholaturos (de los), 22.
- Estrangulación herniaria curada sin operación cruenta: nuevo medio terapéutico, 197.
- Estrecheces de la uretra: diagnóstico y complicaciones de ellas, 157.
- Estreñimiento de vientre: modo de cortar, 22, 124, 253.
- Estricnina: antídoto de ella, 308.
- envenenamiento por ella, 211.
 - (sobre un reactivo de la), 158.
- Eter (del) considerado como antídoto del cloroformo, 406.
- Eter (gelatinización de el), 6.
- Id. iohídrico (preparación y usos de el), 269.

F.

- Falsificación de los vinos tintos y modo fácil de descubrir el fraude, 206.
- Farmacia (la) en Inglaterra, 253.
- Febri-fuga (limonada), 6.
- Feto espulsado periódicamente á pequeñas fracciones, 94.
- Fiebre amarilla (inoculación de la), 7, 41, 109, 144, 153, 168, 182.
- Comunicado notable sobre ella; por el Sr. Bastarache, 276.
 - Memoria sobre ella; por el Dr. Humboldt, 183.
 - padecida en la fragata *Ferrolana*, 347, 353, 362, 370, 378, 394, 410.
 - carbuncal curada con el sulfato de quinina, 122.
- Fiebres intermitentes curadas con la electricidad, 293.
- Id. curación de ellas con el ácido arsenioso; por el señor Garza, 147.
 - Id. influencia en ellas de ciertos actos patológicos, 132.
- Fiebres lentas: estudios sobre ellas; por D. Félix G. Cabañero, 43, 146, 202, 227.
- Fiebres tifoideas: duración de ellas y otras noticias, 293.
- medicación para combatirlas segun Trousseau, 44.
 - tratamiento de ellas, 325, 372.
- Fimosis (operación de) hecha sin precauciones: resultado fatal, 262.
- procedimiento nuevo para operarle segun Mr. Bonnet y otros autores, 109, 241.
 - Id. segun el Sr. Pinilla, 267.
- Fisiología (segunda edición de una obra de), 74.
- Fístula lagrimal: tratamiento interno de ella, 253.
- Fístulas vésico-vaginales: curación paliativa, 351.
- Fisura del ano curada con el nitrato de plata y lavativas frías, 318.
- Fisuras, estreñimiento, píldoras purgantes, 396.
- Flemasia alba dolens, abscesos, anquilosis consecutiva, curación: por el Sr. Soler, 228.
- Fleborito (un), 157.
- Forceps (nuevo) de Bernard, 132.
- (un) mas, 266.
- Fórmula de colodion contra las grietas y sabañones, 78.
- Id. de colodion cáustico, 293.
- Formulario, 6, 53, 78.
- Fórmulas para combatir los ascárides vermiculares, 213, 278.
- Fosfato calizo (del) considerado fisiológica y terapéuticamente, 332.
- Id. de cal: fórmula para administrarle, 140.
- Fósforo: envenenamiento por él, 254.
- Id. rojo: de su acción en la economía, 166.
- Fotofobia escrofulosa curada con la conicina, 246, 325.
- Fractura: aparato para las del cuello del fémur, 341.
- Id.: aparato nuevo, inamovible contra las fracturas en general; por Maicier, 221.
 - Id. del húmero con lujación de este hueso, 406.
 - Id. doble de la base del cráneo seguida de una curación rápida, 21.
 - Id. de la mandíbula superior, 21.
- Fungus de la uretra en la muger (del), 150.
- Fumigaciones de iodo (de las) en las oftalmías escrofulosas, 277.

G.

- Gaceta de epidemias, 16, 40, 48, 56, 80, 128, 224, 240, 248, 256, 264, 272, 280, 287, 296, 304, 312, 320, 328, 336, 352, 392, 408.
- Gangrena de Pott: amputación: curación, 236.
- senil curada con el opio; por el Sr. Olivares, 90.
 - Id. id. tratamiento de ella; por Burgaeve, 173.
- Gas del alumbrado (envenenamiento por el), 277.
- Gastralgia clorótica: curación de ella, 397.
- Gastralgia curada con la cinconina, 172, 293.
- Gelatina clorofórmica de Aldir: sus buenos efectos en la dismenorrea histerálgica; por el Sr. Fernandez Losada, 251.

Gelatina de liquen con aceite de hígado de bacalao: modo de prepararla, 389.
 Gelatinización del cloroformo; por el Sr. Aldir, 402.
 Geringuilla de chorro recurrente para las inyecciones, 265.
 Glicerina (mas sobre la), 74, 122, 211.
 — Id. iodada como sucedánea del aceite de hígado de bacalao, 140.
 — Id. id. id. contra varias enfermedades de la piel, 396.
 — Id. pura (preparación de la) y administración de ella unida al tanino, 318, 380.
 Glicosuria fisiológica de las recién paridas y nodrizas, 388.
 Globo del ojo: inflamación simpática de él, 342.
 Glucogenia (de la) y efidrosis azucarada, 30.
 Goma amoniaco: de su acción y administración, 6.
 Grano de Biscara ó de Alepo: etiología y naturaleza de él, 406.
 Guayaco: compuesto muy eficaz, 182.
 Gutta-percha: nuevas aplicaciones de ella en cirugía, 133, 156.

H.

Hambre (fenómenos de él), 156.
 Hechos (algunos) de terapéutica quirúrgica, 325.
 Hematosis: resolución de algunos problemas de esta función, 332.
 Hemeralopía epidémica, 229.
 Hemotisis (nuevas fórmulas contra la), 4, 83.
 Hemorragia cerebral: inutilidad en ella de un tratamiento activo, 285.
 — Id. cutánea y ocular en una joven núbil, 342.
 Hemorragias puerperales curadas con las inyecciones en el útero, 141.
 — Id. rectales repetidas y consecutivas á hemorroides, curadas con las lavativas de nitrato de plata, 133.
 Hemostaticidad del sequicloruro de hierro; por el señor Vicente, 325.
 Hemostático nuevo, 157.
 Hemotisis rebelde curada con el cornezuelo de centeno unido á la digital; por D. Florencio Perrote, 411.
 Herida arterial tratada por la compresión y auxiliada por la flexión forzada del miembro, 69.
 — herida de la carótida por arma de fuego, 21.
 — Id. tratamiento de ellas, ya sean producidas por lesiones traumáticas ó por las operaciones con el baño caliente local; por el Dr. Proc, 101.
 Hernia y ablación de parte del pulmón izquierdo (caso de), 77.
 — Id. diafragmática (sobre la), 77.
 Hernias estranguladas: nuevo tratamiento de ellas, 182, 196.
 Herpes y afecciones catarrales y nerviosas: relaciones que tienen entre sí, 181.
 — Id. corrosivo, curado con el ioduro de azufre; por el señor Echenique, 330.
 Hidrato de amoniaco: preparación de él, 166.
 Hidro-artros crónico, 262.
 Hidrocéfalo curado con el ioduro potásico, 37.
 Hidrocele curado con la pomada de la digital, 317.
 — de su curación radical con las inyecciones de cloroformo, 197.
 — Id. por Bartholomew, 387.
 Hidrofobia (caso curioso de); por D. Higinio del Campo, 19.
 — Id. cuestiones relativas á esta enfermedad, 195.
 Hidroftalmia, 13.
 — Id. curada con las inyecciones iodadas, 18.
 HIDROLOGÍA MÉDICA.
 — Aguas minerales.
 — Alhama de Aragón: tres curaciones sorprendentes con estas aguas; por el Sr. Parraverde, 220.
 — Id. de Brozas; por el Sr. Matías López, 261.
 — Id. id. de Lugo: su analízis; por el Sr. Casares, 46.
 — Id. de Paracuellos de Giloca, 160.
 — Id. de Puertollano, 237.
 — Id. de Trillo.—Exposición de varios casos prácticos notables curados con dichas aguas; por el Sr. González Crespo, 69, 116, 180.
 — Noticia de las temporadas que están abiertos los establecimientos de baños minerales, 125.
 Hidropéricarditis curada con las inyecciones de iodo, 18.
 Hidropesía ascitis grave: curación con los aperitivos, el ioduro de mercurio y la digital; por D. Francisco de Vargas, 252.
 Higroma curado con la aplicación de compresas de la tintura de iodo, 357.
 Histerismo (el) ¿son las funciones uterinas la causa que le producen?, 211.
 — Id. vaporoso (del); por el Sr. Lúcia, 242, 282, 298.
 Homeópatas (intrusión de los) en Francia, 334.
 Honorarios (litigio sobre), 240.
 — Id. para pagar á los médicos en las causas médico-legales de oficio, 389.
 Hospitalidad domiciliar de Madrid (reglamento de la), 214.
 Humorismo (consideraciones sobre el); por el Sr. Sastre y Domínguez, 97.

I.

Ileo espasmódico: curación, 28.
 Importancia en medicina (de la), del estudio de las condiciones exteriores, y principalmente para el médico director de baños; por el Sr. Salgado, 178, 186, 210, 226, 234, 243, 315, 322, 338.
 Imanición (de la) en sus relaciones con la terapéutica, 189.
 Inclusion escrotal y testicular, 68.
 Incontinencia de orina: medios de combatirla, 172.
 Inercia uterina y cansancio del útero en el parto (de la), 357.
 Infartos viscerales como causa de las intermitentes y modo de combatirlos, 406.
 Inflamación puerperal de las arterias y de su obstrucción, 62.

— Id. uterina causada por el uso inoportuno de los cáusticos, 293.
 Inoculación por un cadáver, 254.
 Inoportunidad de las operaciones quirúrgicas en las enfermedades cancerosas, 101.
 Insalubridad (cuadro de); por el Sr. Casado y Negro, 155.
 Instrucción de higiene pública, por el gobierno, sobre el cólera, 222, 224.
 Instrucción pública.—Proyecto de ley, 7, 9, 18, 31, 33, 49, 105, 111.
 — su influencia higiénica y moral, 174.
 Instrumento nuevo para la operación de la triquiiasis, 236.
 Intermitente pernicioso; por D. Ignacio Gomez, 331.
 Intermitentes: curación de ellas con el ácido arsenioso; por el Sr. Parada, 300.
 Intrusión de los homeópatas en Francia, 335.
 Invaginación de los intestinos, curada con las inyecciones de una gran cantidad de agua fría, 301.
 Iodo asociado á los calomelanos (del), 396.
 Iodo (del) en las enfermedades de las mugeres, 94.
 — Id. en las oftalmías escrofulosas por el método endémico, 269.
 — Id. en las orinas: modo de reconocer su existencia, 277.
 — Id. usado en baños de vapor en varias enfermedades, 189.
 — Id. disolución iodada cáustica contra las úlceras uterinas, 270.
 — Id. disolución iodada para reemplazar á la tintura de iodo, 246.
 — Id. nueva preparación del iodo para la curación de la sífilis, 269.
 — Id. tintura aplicada exteriormente para curar la podredumbre de hospital, 205.
 Ioduro de azufre (jarabe de), 94.
 Id. id. su eficacia en la curación del herpes; por el señor Echenique, 330.
 — Id. de cloruro mercurioso contra el liquen crónico, 189.
 — Id. de hierro: acción terapéutica de él en las escrofulas, 52.
 — Id. de potasio: sus buenos efectos en el hidrocéfalo, 37.
 — Id. de quinina en las intermitentes, 317.
 Iodoformo: propiedades terapéuticas y dosis á que debe administrarse, 406.
 Iris: separación de él por causa traumática, 253.
 Irrigación continua (aparatos de), 266.
 Iritis y de su tratamiento; por el Sr. Quadri, 381.

J.

JARABES.
 Jarabe boratado, 278.
 — Id. de café y belladona contra la coqueluche, 397.
 — Id. calmante atropo-tebáico, 141.
 — Id. id. de Bouchardat, 78.
 — Id. id. clorofórmico; por Robineaud, 407.
 — Id. dialítico contra la gota, 366.
 — Id. emulsivo oleoso del Sr. Lachambre, 133.
 — Id. de ioduro de azufre, 94.
 — Id. de sulfato de estricnina contra el corea y temblor mercurial, 326.
 — Id. tónico de corteza de naranja de Bourgeois, 78.
 Jugo gástrico del hombre: investigaciones sobre él, 21.

L.

Laca (de la goma) disuelta con espíritu de vino como sucedáneo del colodion, 238.
 Lactancia (caso raro de), 259.
 Lamparon crónico (tratamiento de él), 253.
 Laringitis estridulosa curada con los vomitivos, calomelanos y tópicos astringentes, 132.
 — Id. membranosa tratada con el carbonato de sosa, 46.
 — Id. sub-mucosa.—Laringo-traqueotomía, 38.
 Laurel real (agua de) comprobación de no estar falsificada, 189.
 Lavativas iodadas contra las diarreas rebeldes, 407.
 Lazaretos: estadística del de Mahon, 59.
 Leche (origen de la) y acción de la glándula mamaria, 30.
 — Conservación de ella, 38.
 — Diferencia de la leche en las diferentes épocas del día, 308.
 — Iodurada, 284.
 Lepra del ojo, 363.
 Leucemia (la) ¿qué clase de enfermedad es?, 132.
 Ley de Sanidad, 37, 55.
 — ¿Cuándo se plantea? Causas que exigen su prontísima ejecución, 63.
 Leyes: lo que son nuestras leyes, 247.
 Libertad de la clase médica para ejercer ó no la profesión aun en tiempo de epidemias; por el Sr. Mendez Alvaro, 145, 153.
 Ligadura del exófago: experimentos sobre ella; por Bouley y Prangé, 252, 413.
 — de la iliaca esterna, 236.
 Limonada de citrato de magnesia: modo de hacerla gaseosa, 302.
 — Id. sulfúrica (buenos efectos de la) en la viruela negra; por el doctor Kosciakiewicz, 34.
 Linimento calmante contra los dolores después del parto, 125.
 — Id. id. calmante grasiento contra las neuralgias faciales; por Poggioli, 407.
 — Id. dialítico contra la gota y reuma, 366.
 Lipemania: sus diversas formas: ensayo de una clasificación, 413.
 Litigio sobre honorarios, 240.
 Lociones saturninas y sulfurosas contra el eczema, 269.
 Lujación sub-astragalina del pie, reducida fácilmente con la eterización, 301.
 Lupulina y digital unidas para curar las pérdidas seminales, 172.
 Lupus curado con el aceite de hígado de bacalao y ioduro de hierro, 213.

Luz: de su influencia en la producción del ácido carbónico de los animales, 109.

M.

Magnetismo animal (cuatro palabras sobre el); por D. Joaquín Quintana, 273.
 Mal de ojo; por el Sr. Benavente, 257.
 Mal estar de la clase médica, 255.
 — Id. id. id. necesidad de reformarla y recelos de que no se verifique; por D. Manuel Santos Guerra, 11, 50.
 Manchas congénitas de la córnea, 301.
 Mandíbula (lujación de la) inferior: procedimiento nuevo para reducirla, 325.
 Manganeso (sobre los óxidos y ácidos de), 197.
 Manuscritos médicos en la biblioteca de la Universidad de Salamanca, 342.
 Mariillo del doctor Mayor en los envenenamientos del ópio (uso del), 358.
 Medicación (de la) bromo-iodurada: investigaciones sobre ella, 124.
 Medicamentos administrados por las fosas nasales, 45.
 — Id. baratos, 342.
 — Id. eliminación de ellos; por Scouteten, 252.
 — Id. y en particular los alcaloides de quinina: eliminación de ellos, 350.
 Medicina (la) juzgada por un documento reciente; por el señor Nieto, 321.
 Médico-legal (cuestión): solución de ella, 239.
 Médicos forenses, 171, 402.
 Membrana de tímpano artificial (nueva forma de), 117.
 Meningitis granulosa (la) es curable, 122, 172.
 — Id. diagnóstico diferencial de la simple, 366.
 Meningo-encefalitis consecutiva á la avulsión de una muela, 342.
 Metrorragia curada con las preparaciones de canela, 340.
 — Poción contra ella de Schneider, 407.
 Microcefalia, 252.
 Miembro viril: su amputación por el método del aplastamiento lineal, 52.
 Mil en grana ó yerba turca contra la hidropesía, 181.
 Mineralización en las materias animales, 229.
 Ministrantes de los pueblos, 335.
 Mirhano: esencia artificial de almendras amargas; por Wagner, 63.
 Mistura aloético-febrífuga de Recamier, 229.
 Monomanía sin delirio: observación de una; por D. Mariano José Sanchez, 403, 411.
 Mórstruo sin estremidades (dos palabras sobre el); por el Sr. Martínez Molina, 114.
 — Id. de una niña pseudo-encefalica que vivió 34 horas; por el Sr. Lúcia, 107.
 Morfina pura (preparación de la), 254.
 Mostaza (producción accidental de la esencia de), 13.
 Movimiento rotatorio: uso en terapéutica de él, 18.
 Mundo (el) pequeño de Liebig, 335.
 Músculos acomodadores, 125.
 Museo anatómico del doctor Velasco (una visita al), 81.
 Mutismo nervioso determinado por una emoción (caso notable de), 149.

N.

Navegación (influjo de ella) en el curso de la tisis pulmonal, 332.
 Necrologías diversas, 16, 136, 144, 168, 397.
 Nefritis producida por una retención de orina muy antigua, 124.
 Nervios de la córnea, 133.
 — Id. olfatorios: carencia de ellos acompañada de anosmia; por el señor Maestre de San Juan, 211, 218.
 Nævi cutáneos curados con la aplicación de la tintura de iodo, 140.
 Neumonía crónica que terminó en una vómica periférica, 11.
 — Id. curada con el kermes; por Trouseau, 396.
 — Id. tratamiento de ella por el plomo, 325.
 Neuralgias curadas con las inyecciones narcóticas en el tejido celular, 108.
 — Id. faciales: nuevo método curativo esterno de ellas; por Poggioli, 252.
 — Id. curadas con el cloruro de oro y de sódio, 277.
 — Id. con el valerianato de amoniaco, 373.
 Ninfomanía: caso notable, 387.
 Niña pseudo-encefalica que vivió 34 horas; por el señor Lúcia, 187.
 Niños destetados ó que se les trata de destetar: alimentación que les conviene, 62.
 Nitrato de plata usado en lavativas contra las hemorragias rectales, 133.
 Nitratos: su descomposición por el carbono, 30.
 Nitro (del) usado á dosis altas en el reumatismo articular agudo, 37.
 Nivelación de las clases médicas, 29, 53, 87, 239, 254, 294, 308, 342, 381.
 — Dos palabras sobre ella, 377.
 Nodrizas: ulceraciones y grietas del pezón curadas con el colodion, 269.
 Nuez vómica (tintura de), modo de reconocerla, 125.

O.

Obliteración del recto en una recién nacida, 356.
 — de la vena porta (observación sobre ella), 301.
 Observaciones meteorológicas, 351.
 Obturador nuevo del Sr. Criado (hijo), 351.
 Oena curada con la pomada de nitrato de plata, 388.
 Oclusión de los párpados contra las enfermedades de los ojos, 132.
 Odontalgia: tratamiento de ella; por el doctor Simon, 140.
 Oftalmía producida por la cal apagada, y curada con el colirio de azúcar, 124.
 Oftalmías: nuevo medio terapéutico para combatirlas en Varsovia, 205.

— Id. de evitarlas en las viruelas, 269.
 — Id. observadas en el hospital militar de Madrid; por el Sr. Serra, 239, 292, 379.
 — Id.; por el Sr. Beker, 214.
 Oftalmología práctica (de la) tal como se halla en Londres, 181.
 Oftalmoscopos de Desmarres y de Castorini, 241.
 Ojo (investigacion anatómica sobre el), 133.
 — Cuatro casos notables de enfermedad de ojos; por el señor Gracia y Alvarez, 379.
 Operacion cesárea (dos casos felices de), 13.
 — Id. otra con buen éxito para la madre y para la criatura, 51.
 — Id. conducta que debe observar el práctico cuando los interesados no quieren que se practique, 150.
 Operacion temeraria sobre la ligadura de la aorta, 247.
 Opiata antiblenorrágica; por Bourgeois, 407.
 Opio (antagonismo de el) con otros narcóticos, 193.
 — Id. dado á dosis altas con éxito en las fornas mas rebeldes de ulceraciones sifilíticas, 53.
 — Id. en la gangrena senil: administracion de él; por el Sr. Olivares, 90.
 Oposiciones á las plazas de médicos de Sanidad militar (programa del concurso de), 288.
 Ordenanzas de farmacia, 31.
 Organografismo (el) para perfeccionar el diagnóstico, 107.
 Orquitis blenorragica, combatida con éxito con el ácido nítrico, 53.
 — Id. curada con el cloroformo, 196.
 Ortiga: uso de ella en la curacion de ciertas enfermedades cutáneas, 140.
 Otitis purulenta: tratamiento, 406.
 Oxalato de óxido de Cadmio (del) sobre el sub-óxido de este metal, 85.
 Ozono del aire atmosférico: manantiales ó fuentes de él, 284.
 Pan con patatas, 398.
 Papel cianométrico, 189.
 Parafimosis: proceder nuevo contra él, 237.
 Parálisis curada espontáneamente en un acceso de cólera maniaco, 12.
 — Id. curada con la estrienina por el método endérmico, 12.
 — Id. de los movimientos con atrofia del sistema muscular, 52.
 — Id. del nervio radial producida por la presion de una muleta, 238.
 Parásito (nuevo) en el hombre, 37.
 Párpados: su oclusion en las enfermedades de los ojos, 132.
 Partidos, 28, 247.
 Parto difícil por un tumor intersticial; por D. Pablo de Pablos, 239.
 — Id. prematuro artificial: nuevo medio de producirle, 125, 333.
 — Id. provocado al octavo mes por los baños de chorro, 229.
 — Id. ¿puede verificarse sin tener de él conocimiento la mujer?, 248.
 Pastillas de subnitato de bismuto contra la hidropesía, 78.
 Peenash (del) ó vermes de la nariz, 406.
 Pelvimetro nuevo, 266.
 Pelvis (inflamacion flegmonosa de la); endo-pericarditis: buenos efectos de la medicacion mercurial, 62.
 Pensiones á las familias de los médicos, 173.
 Percloruro de hierro (del) en los aneurismas, 318.
 Pérdidas seminales, 236.
 Periné (rotura completa del): curacion con el cauterio eléctrico, 62.
 Pescados venenosos: diversas especies de ellos, 214.
 Pie zambo: tratamiento de él, 141.
 PILDORAS.
 — Dialíticas contra la gota y reuma, 366.
 — Diuréticas y escitantes, 53.
 — Id. de Ludoff contra la hidropesía, 53.
 — Id. manganésicas, 270.
 Pinzas erinas de Lefort, 266.
 Pitiriasis curada con los baños sulfurosos y alcalinos, 197.
 Placenta: degeneracion grasienta de ella, 78.
 Plata.—Reduccion, 308.
 Poción antidiarréica, 247.
 Poción de belladona contra la viruela, 85.
 — Id. contra el mareo, 248.
 — Id. contra la metrorragia; por Schneider, 407.
 Poción contra la ténia; por Desmaisson, 52.
 Podredumbre de hospital: medios de combatirla con las aplicaciones tópicas de la tintura de iodo, 205.
 — Id. id. del Sr. Gonzalez Olivares, 401.
 Polémica entre los periódicos la *Alianza Médica* y el *Restaurador Farmacéutico*, 409.
 Pólipos del recto curados por el aplastamiento lineal, 380.
 — uterinos: su tratamiento quirúrgico, 341.
 POLVOS.
 — Id. compuestos de tanino y nitrato de plata, 86.
 — Id. corroborantes de Bouchardat, 78.
 — Id. diuréticos, 53.
 — Id. escitantes, 53.
 POMADAS.
 — Id. de albayalde del Sr. Carrie, 141.
 — Id. de emetina, 77.
 — Id. para curar sabañones no ulcerados de Carrie, 78.
 Pregunta y respuesta, 271.
 Premio á los médicos (falta de); por el Sr. Blanco y Mitán, 142.
 Prensa médica: su influjo, 204.
 — Id. y farmacéutica, 5, 12, 20, 29, 37, 46, 52, 61, 69, 83, 94, 101, 108, 117, 124, 132, 133, 140, 149, 157, 163, 172, 181, 186, 189, 196, 205, 213, 221, 229, 237, 246, 253, 269, 277, 284, 293, 301, 306, 317, 325, 332, 341, 350, 357, 365, 372, 380, 387, 396, 403, 412.
 Preñez doble (diagnóstico de la) conocido por el tacto y auscultacion, 373.

Preocupacion organicista, 74.
 Preservacion de la fiebre amarilla (sobre la), 144.
 Pretension de los médicos puros, 308.
 Profesiones médicas (reforma de las), 36.
 Prolapsus del recto en una niña, curada con la cauterizacion del ácido nítrico, 141.
 — Id. del útero: nuevo modo de cauterizarle, 157.
 Protosulfato de hierro precipitado: preparacion de él, 238.
 Protosulfato de hierro (del) usado en las enfermedades de la piel, 5.
 — usado en otras enfermedades, 332.
 Provision de destinos por la ley de Sanidad, 141, 144.
 Pulsatila (descripcion y usos de la), 194.
 Puncion del pericardio, 349.
 — Id. de la vejiga y uretrotomia perineal, 6.
 Pupila artificial; por el Sr. Sanchez Toca, 62.
 Púrpura hemorrágica: tratamiento de ella, 388.

Q.

Quejas fundadas de un médico, 141.
 Quemaduras: nuevo modo de curarlas con el uso del colodion, 132.
 Quinina: disolucion de ella en el aceite de hígado de bacalao, 205.
 Quinoidina (de la) en las intermitentes, 181.
 Quiste canceroso de la mama izquierda, estirpado por el Sr. Fourquet, 163.
 Quistes del ovario (nuevo modo de operarlos), 132, 362, 413.

R.

Rabia: naturaleza de ella, 325.
 Raquitis, 333.
 Rayo (efectos de el), 64.
 Real orden de 11 de abril de 1856; observaciones á ella por el Sr. Mendez Alvaro, 145, 153.
 Reclamaciones de algunos cirujanos en lo relativo á la cruz de epidemias, 53.
 Recompensas, 168.
 Refectorios públicos, 3.
 Reforma de las profesiones médicas, 36.
 — Id. sanitaria (vicios radicales de la); por el Sr. Mendez Alvaro, 249.
 Refrigerantes (de los) en el traumatismo, 366.
 Reglamento de la hospitalidad domiciliaria de Madrid, 214, 222, 224, 230.
 — Id. de sanidad marítima, 343.
 Religion (la) y la medicina; por el Sr. Benavente, 257.
 Remitidos y comunicados diversos, 16, 28, 29, 39, 53, 128, 136, 160.
 Reseña rápida de los progresos de la cirugía, 241, 267, 281, 282.
 Resinas: procedimiento para decolorarlas, 125, 238.
 Respiracion: investigaciones sobre ella, 27.
 Resumen terapéutico, 3.
 Retroversion del útero en el embarazo, reducido con la palanca, 205.
 Reumatismo del corazon (sobre el) y el pulso intermitente; por Vogel, 94.
 — Id. curado con el cloroformo en inhalaciones, 221.
 Revista general, 4, 18, 51, 74, 122, 193, 211, 236, 241, 349, 363.
 Rinoplastia; por Sedillot, 266.
 Riñones y corazon (correlacion que existen en las enfermedades de los), 380.
 Rotura del corazon, 236.

S.

Sabañones curados con el colodion, 78, 157.
 — Id. curados segun el método de Muller, 101.
 Sacaruro iodado, 269.
 Salas de aspiracion en los hospitales, 4.
 Salubridad, 295.
 Sangre: influencia de la presion de ella en la orina, 38.
 — Id. signos de sus alteraciones, 156.
 — Id. temperatura de ella, 349.
 Sanguijuelas: nuevo modo para que agarren pronto, 237.
 — uso económico de ellas, 238.
 Sanidad (ley de), 8, 37.
 — Dificultad que ofrece la ley vigente de Sanidad; por el Sr. Mendez Alvaro, 161.
 — marítima (empleados de), 141, 144, 183, 239, 390.
 — Id. reglamentos sobre ella, 343.
 Sanitaria (reforma): vicios radicales de ella; por el señor Mendez Alvaro, 249.
 Sapo: efectos de los humores de él en la economía humana, 318.
 Sarna: curacion de ella en dos horas, 51.
 — estudios sobre ella y de su tratamiento, 108.
 Sedal (del) en las enfermedades de los ojos, 285.
 Semicupios (accion de los), 172.
 Sen: su administracion, 270.
 Servicio de sanidad militar, 199.
 Seta comestible: análisis de ella, 102.
 — envenenamiento por ellas, 302.
 Sifilis: errores de diagnóstico que existen bajo el punto de vista de esta enfermedad, 380.
 — Estudios clinicos sobre ella; por el Sr. Olivares, 17, 58, 73, 89, 121, 130, 137, 162, 170, 193, 209, 217, 225, 233, 250, 289, 314, 345, 361.
 — terapéutica de ella cuando vá complicada con otras afecciones, 373.
 — tratamiento de ella por las fricciones mercuriales; por el Sr. Olivares, 328.
 — Id. id. nuevo de la sifilis; por Hanselmann, 285.
 — Id. sin mercurio; por el Dr. Lee, 307.
 Sigilo médico: vejaciones causadas por guardarle; por el señor Esteban, de Teruel, 373.
 Silicato y benzoato de sosa (del) unidos á las preparaciones de cólico y acónito en el tratamiento de la gota y reumatismo, 365.

Situacion de las clases médicas en Inglaterra, 184.
 Sociedades alimenticias: refectorios públicos, 3.
 Sociedades científicas (trabajos literarios de las), 5, 27, 53, 107, 132, 252, 284.
 — espíritu de ellas, 64.
 — Real Academia de ciencias de Madrid: programa de premios, 152.
 — Real Academia de Medicina de Madrid: sesion de apertura de 1856: resumen de sus actas, 84, 87, 123, 139.
 — Id. id. discurso inaugural de esta Real Academia en el año de 1856 por el Sr. Colodron, 123, 133, 139, 147, 155.
 — Id. efemérides epidémicas (dictámen de la comision de), 93, 164.

SOCIEDAD FARMACÉUTICA DE SOCORROS MÚTUOS.

— Admisiones, 95, 390.
 — Defunciones, 7, 39, 95, 285.
 — Direccion general, 7, 39, 79, 95, 191, 285, 390.
 — juntas provinciales de ella, 285.

SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS.

— Acta especial sobre el Sr. Delgrás, 103.
 — Admisiones, 7, 22, 30, 38, 47, 55, 63, 72, 79, 86, 95, 103, 110, 118, 126, 134, 142, 150, 151, 158, 167, 182, 190, 198, 206, 214, 224, 230, 238, 254, 263, 270, 278, 293, 302, 308, 319, 333, 343, 351, 358, 367, 374, 382, 390, 415.
 — Arqueos (actas de), 22, 63, 79, 126, 150, 182, 238, 270, 308, 326, 390.
 — Avisos diferentes, 6, 7, 22, 38, 47, 79, 86, 95, 103, 110, 118, 126, 134, 142, 150, 167, 190, 195, 206, 326, 358, 374, 390, 397, 407, 415.
 — Cargos de los secretarios y tesoreros de las comisiones provinciales (nota de los), 87.
 — Circulares diversas, 38, 86, 109, 198, 214, 238, 326, 414.
 — Comision central á los distritos (propuesta de la), 109, 110, 166, 167.
 — Convocatoria á los distritos, 109, 110, 413.
 — Dividendo para el 2.º semestre de este año, 190, 198, 374.
 — Id. id. para el primer semestre del año de 1857, 414.
 — Franqueo de la correspondencia (instruccion sobre el), 198.
 — Instrucciones varias, 54, 86, 198, 224, 326, 374.
 — Memoria y cuenta general de gastos é ingresos correspondiente al segundo semestre de 1855, y primer semestre de este año, 70, 173, 309.
 — Pensiones, 7, 22, 39, 55, 63, 79, 86, 95, 103, 110, 118, 126, 142, 151, 158, 198, 214, 224, 263, 343, 367, 382.
 — Presupuesto de gastos para el segundo semestre de 1856, 174, 190.
 — Rehabilitaciones, 7, 22, 63, 126, 167, 182, 190, 198, 367, 407.
 — Variaciones de residencia, 110, 134, 151, 158, 167, 173, 182, 190, 198, 224, 238, 263, 278, 295, 302, 319, 333, 367, 415.
 Sociedades de socorros, 398.
 Somos (lo que), 1, 105, 385.
 Sondas y candelillas emplásticas, 13.
 Sordera nerviosa (sobre la), 163.
 Sub-acetato de plomo (del) en lavativas contra las diarreas, 94.
 Subsistencias (cuestion de), 385.
 Succion de los pechos para desinfartarlos, 237.
 Sulfato de estricnina (jarabe de), 326.
 Sulfato neutro de atropina (preparacion del), 189.
 — Id. de quinina: administracion de él en la fiebre carbuncal, 122.
 — su adulteracion con la salicina, 270.
 — en las calenturas tifoideas, 262.
 — nuevo sucedáneo de él, 4.
 — nuevo modo de administracion en las tercianas, 18.
 Sulfo-cianuro de potasa (el) es un elemento normal y constante de la saliva, 107.
 Sulfuro de carbono como medio extractivo del sebo de los huesos, 388.
 Sustancias grasas: facilidad de asimilacion de ellas, 246.
 Sutura labial: medio de asegurar su cicatrizacion en el labio leporino, 269.
 Sutura profunda (de la), 70.

T.

Talla bilateral y lateralizada (operacion de): observaciones de ellas; por el Sr. Sanchez Toca, 171.
 Tanino (de el) disuelto en la glicerina, 124.
 Taponamiento (del) de la vagina, 83, 196.
 Tartrato de amoniaco y de peróxido de hierro (nota sobre el), 158.
 — Id. de hierro y de amoniaco (preparacion del), 246.
 Tebibs (los) ó curanderos de Argelia, 289.
 Temperatura animal: modificaciones que tiene por algunas enfermedades quirúrgicas, 388.
 Ténia: poción contra ella, 52.
 Terapéutica: estado actual de ella, sus aspiraciones y su direccion; por el Sr. Nieto, 1, 177, 185, 201.
 Termométricos: estudios en las recién paridas, 141.
 Tesis temeraria, 211.
 Tifus y la fiebre tifoidea (signos diagnósticos entre el); por Diell, 117.
 — diferencia entre ambas enfermedades, 306.
 — Id. tratamiento de ellas segun el Dr. Huss, por medio del ácido fosfórico, 165.
 Timbre (el) de los periódicos, 64.
 Tintura alcohólica de árnica (de la) como abortivo de la inflamacion, 333.
 — contra la angina membranosa, 108.
 — de iodo y éter contra el bocio, 77.
 Tiña favosa curada con el ácido sulfúrico, 166.
 Tisis pulmonal: leche de cabra, cloruro de sódio, 213.
 — Id. id. tratamiento de ella; por D. Joaquin Pascal, 412.

Topografías médicas: sus dificultades y necesidades de proteger su estudio; por el Sr. Santucho, 63, 81.
Traqueotomía (de la) en ciertas úlceras sifilíticas de la garganta, 366.
Tratamiento de los grandes abscesos por la compresión, 85.
Traumatismo (del): buenos efectos que en él producen los refrigerantes, 366.
Tremetina (vapores de la) como medios de intoxicación, 133.
Tribunales (los) de justicia, pueden obligar á un facultativo á declarar en la parte de su profesión que no está autorizado á ejercer?, 37.
Triquisias: nuevo modo de curarla por la cauterización subcutánea, 214.
Tumores erectiles curados á favor de las inyecciones, 156.
— Id. estercorales (observación notable de); por el señor Cano y Gonzalez, 44.
Tumores intracranianos (efectos de los) en el órgano de la vista, 396.

V.

Vacuna: época del poder preservativo de ella, 109.
— Id. considerada como medio preservativo de las viruelas y de otras afecciones; por el Sr. Calzada, 131, 133.
— Id. identidad de ella con el arrestin de los animales, 195.
Vacunación: circular sobre ella, 323.
Vagido uterino, 293.
Vagina: taponamiento de ella, 85.
Valerianato de amoniaco (del), contra las neuralgias, 236, 373.
Valerianato de atropina (de el) en ciertas afecciones convulsivas, 122, 246.
Vapores del cloruro de amoniaco, en las enfermedades de pecho, 61.
Varices: tratamiento de ellas con las inyecciones de percloruro de hierro, 189.
— Id. id., con la inyección de un líquido iodo-tánico, 277.

VARIEDADES:

— Acto ínicuo de barbárie, 295.
— Advertencia al gobierno sobre la época en que se deben mandar los soldados á la Habana, 127.
— Alarma sanitaria, 167.
— Alimentos: falsificación de ellos, 135.
— Almanques médicos de los meses del presente año, 32, 63, 104, 135, 176, 207, 240, 280, 311, 343, 382, 415.
— Año médico de 1855 (Testamento del), 9.
— Apatía lamentable en algunos profesores que no se adhieren á la Alianza médica, 151.
— Aplauso á el gobernador de Málaga don Domingo Vela, 134.
— Asociación nueva, 39, 303.
— Asunto de interés para la clase médica en general sobre la retribución de honorarios, 255.
— Id. de Segovia, 102, 110, 111, 119, 127.
— atención de un Ayuntamiento, 96.
— Autoridad precavida ó sea disposición para cortar el cólera, tomada por el gobernador de Huelva, 151.
— Ayuntamiento agradecido, 39.
— Banquete dado por los médicos de París á los médicos del ejército de Crimea, 279.
— Buen espíritu de la clase, 39, 311.
— Capricho de un médico, 320.
— Carta del Sr. Mendez Alvaro al Sr. Calvo y Martin sobre la obra del doctor Argumosa, 61.
— Id. contestaciones á este; por el Sr. Calvo y Martin, 76, 100, 148, 158.
— Id. de un ministro, 359.
— Charlatanismo, 135.
— Ciencia (una definición de la), 87.
— Clases médicas (creación caprichosa de las), 80.
— Colegio farmacéutico de Madrid, 16.
— Colegio de Sevilla, 207.

— Congreso científico alemán (nota de un), 327.
— Congreso médico de Génova, 158.
— Consejo de Sanidad (ya tenemos), 15.
— Consulta oportuna sobre el artículo 79 de la ley de Sanidad, 303.
— Contestación á una pregunta para conseguir la Cruz de epidemias, 232.
— Cuestión Humboldt, 399.
— Cumplimiento de las leyes, 111.
— Damos las gracias, 10.
— Desbarajuste sobre el jurado médico, 151.
— Despojo escandaloso de una plaza á un cirujano que fué sustituido por un ministrante, 175.
— Discurso leído por el doctor Mata sobre la tumba del profesor D. Sebastian Olea, 22.
— Discurso pronunciado sobre la tumba del Dr. D. Manuel Santos Guerra, por los señores D. Francisco Mendez Alvaro, D. Pedro Espina y D. Juan Fernandez y Gonzalez, 398.
— Doctor (un) con faldas, 263.
— Dudemos, 271.
— Edicto de oposición para una plaza de médico de familia, 344.
— Ejemplo bueno (un), 286.
— Enfermedades reinantes en las salas de medicina y cirugía del Hospital general de Madrid durante los meses del presente año, 15, 47, 48, 79, 112, 118, 151, 152, 184, 191, 216, 255, 287, 303, 323, 360, 375, 375, 391, 399.
— Episodio taumaturgo, 88.
— Epistolario crítico-médico. ¡Lo que somos!, 1, 105, 385.
— Espediente célebre, 175, 207.
— Id. consabido: se dice algo de el, 119, 142, 175.
— Estadísticas, 80, 327, 343.
— Facultativos forenses (comisión para redactar un reglamento para los), 127.
— Falta de estímulo literario, 104.
— Farmacia (la) en Inglaterra, 255.
— Farmacopea, 167.
— Higiene industrial, 40.
— Homeopatía (la) en Italia, 112.
— Inconsecuencia grave, 72.
— Ley de sanidad: cómo se cumple, 359.
— Leyes: lo que son, 40.
— Id. cumplimiento de ellas, 111.
— Ligereza notable, 80.
— Mas vale algo que nada, 407.
— Mas vale tarde que nunca, respecto á la traslación del gobernador civil de Segovia, 191.
— Médico de cámara secretista (un), 327.
— Médicos forenses, 171.
— Id. de 2.ª clase (los), 359.
— Memoria del ayuntamiento de Madrid, 56.
— Miseria relativa de las clases médicas, 302.
— Monte-pío para los profesores de instrucción pública, 127.
— Mosca cólerica (la), 88.
— Motivo (un) de satisfacción, 134.
— No es cierto, 8.
— Obra notable del Sr. Monlau, 135.
— Pensiones á las familias de los médicos, 175.
— Periódico nuevo, 136.
— Premios, 272.
— Id. concedidos á diferentes médicos, 136.
— Pretensión de los médicos puros, 311.
— Recompensas, 72, 120.
— Recuerdo (un), 286.
— Regalo de instrumentos hecho al hospital de la Princesa, 319.
— Reglamento de la hospitalidad domiciliaria de Madrid, 214, 230.
— Reorganización de la Academia de medicina de París, 111.
— Residencia á los médicos que fueron diputados en las Cortes constituyentes, 286.
— Sanidad, 319.

— Id. naval, 167.
— Santa de Fraga, 96.
— Subdelegados, 171, 320.
— Subsidio industrial: exposición que hicieron los médicos, 47.
— Suceso grave en Segovia, 102, 110, 111, 119, 127, 142, 143, 144.
— Viage científico á los museos anatómicos de Europa; por D. Pedro G. Velasco, 358, 367, 375, 383, 391.
— Id. redondo (que es lo que se estiende por), 151.
— Universidad central: apertura del curso de este año, 319.
Vegetaciones que se desarrollan en las partes genitales durante el embarazo, 293.
Vejiça: cuerpos extraños en ella, 349.
Vejiçatorio al cuello del útero en las afecciones de esta entraña, 341.
Vena porta (obliteración de ella), 301.
Ventosas secas (de las) aplicadas sobre el sacro como emenagogo, 124.
Venas varicosas: tratamiento de ellas, 396.
Veratrina (de la) usada felizmente en una afección del corazón, 196.
Vermes de mas de ocho pulgadas salido por la región inguinal, 163.
Vértigo (del), 189.
Vicios radicales de la reforma sanitaria; por el Sr. Mendez Alvaro, 249.
Vindicación precisa, 167.
Vino anti-gotoso del doctor Anduran, 326.
Vinos tintos adulterados: modo fácil de descubrir el fraude, 206.
Viruela negra: curación de ella con la limonada sulfúrica; por el doctor Kosciakievicz, 34.
— Influencia de ellas en la ceguera, 197.
— Preservativo de ella con el uso de una pocion en que entra la belladona, 85.
Vómito negro (el); por el Sr. Manzano, de la Habana, 292.
Vómitos de las embarazadas y medio de remediarlos, 318.
Voz (una) en favor de los médicos puros, 278.

U.

Ulceraciones de apariencia venérea producidas por los ascárides, 213.
Úlceras canceróides: tratamiento de ellas, 166.
Úlceras sifilíticas en la garganta y faringe (caso notable de), 149.
Úlcera simple ó úlcera crónica del estómago (de la); por Cruveilhier, 117.
Ulceraciones de la horquilla y de sus relaciones con las afecciones del útero, 333.
Una comparación, 415.
Ungüento de estorace: modificación en el modo de prepararle, 61.
— Id. de ioduro de potasio: su conservación, 318.
Uranium ó urano (preparación de el), 254.
Uremia y eclampsia (relación de causalidad entre la) de las embarazadas, 29.
Uretra (estrecheces de la): diagnóstico y complicaciones, 157.
Uretrotomo del Sr. Boinet, 281.
Útero (prolapso del): nuevo modo de tratamiento, 157.
— Cauterización de su cuello durante los primeros meses de preñez, 157.

Y.

Yerba turca ó mil en grana (de la) para combatir las hidropesias, 181.
Yeso calcinado, 359.

Z.

Zumo de limon (del) como medio eficaz de combatir el escorbuto, 149.

FIN.

PUNTOS DE SUSCRICION.

SE SUSCRIBE en Madrid en las Boticas de Bañares, Codorniu, Ferrari y Lletget; en las librerías de Lopez, calle del Carmen, núm. 27, Baylli-Bailliere y Cuesta, y en la IMPRENTA, Pretil de los Consejos, número 3. — En las Provincias, en las Boticas siguientes:

Albacete, Gonzalez Rubio. Alcañiz, Ibañez. Alcora, Salvia. Almería, Gorria. Andujar, la Cal (médico.). Antequera, Mir de los Rios. Añana, Angulo. Astorga, Oblanca. Gonzalez. Avila, Vidal. Bañeza, Manso. Barcelona, Bosomba. Bruguera, Marti y Artigas. Belorado, Mallaina. Benavente, Lamadrid. Betanzos, Serano. Bujalance, Romera. Calahorra, Tutor. Calatayud, Zardoya. Caravaca, Sanchez Julian. Carolina, Fiscer. Castellon, Rivelles. Cervera, Carrera (cirujano). Colmenar-Viejo, Rosales. Córdoba, Avilés. Coruña, Maureso. Cuenca, Zomeño. Ecija, Alarcon. El Haba, D. Rafael de Cáceres. Estella, Iturria. Figueras, Sans y Serra. Fuente Obejuna, Garcia. Gerona, Carrera. Gijón, Armiño. Granada, Gonzalez. Grazelema, Ruiz. Guadalajara, Serano (médico). Guadix, Gomez Hurtado. Hellin, Martinez (médico). Huelva, Montero. Huesca, Laplana. Huercalovera, Oseros. Igualada, Bausili. Jaen, Martinez. La Isabela, Canora. Leon, Chalanzon. Mahon, Tuduri. Málaga, Calvet. Mallorca, Sureda. Matarró, Camin. Melgar, Moragas. Monilla, Aguayo (médico). Motril, Góngora (médico). Murcia Lopez. Nájera, Nazar. Nava del Rey, Salcedo. Olmedo, Rojas, (médico). Orihuela, Oñez. Osuna, Saco. Oviedo, Rafael C. Fernandez. Padron, Baltar. Palencia, Perez. Palma, D. Francisco de Paula Tomeux. Piedrahita,

Ibañez. Plasencia, Gimenez. Posadas, Prieto. Potes, Aramburu. Pozoblanco, Cabrera. Pontevedra, Argibay. Reinosa, Camaleño. Reus, Font. Rioseco, Rodriguez. Rivadeo, Fernandez Lopez. Roa, Roldan. Sahagun, Gonzalez Posadas. Salamanca, Fuentes. San Martin de Quiroga, Cadorniga. S. Sebastian, Ordozgoitia. Sto. Domingo, Cirujeda. Segovia, Llovet. Soria, Calahorra. Sos, Carilla. Sueca, Ramon. Talavera, Martinez. Tamarite, Martinez. Tarragona, Marti. Teruel, Lagasca. Toledo Rodriguez. Tolosa, Madariaga. Tordesillas, Bedoya. Toro, Rodriguez y Tejada. Torrox, Ariza. Tortosa, Monserrat y Blanch. Tudela, Subiran. Tuy, Martinez de la Cruz. Trujillo, Elias. Valencia, Salelles. Valencia de D. Juan, Puerta. Valladolid, Fernandez, Zamora. Vich. Feu, Villalon, Zuloaga. Villena, Carrasco. Zamora, Alvarez. Zaragoza, Pardo y Bartolini. Heria.

ADEMAS EN LAS LIBRERIAS Y ADMINISTRACIONES DE CORREOS SIGUIENTES:

Albacete, Herrero Pedron. Alcoy, Botella. Algeciras, Muro. Alicante, Carratalá. Almansa, Tambo. Almería, Alvarez. Aranda, Ramirez. Baeza, Tapia. Badajoz, Viuda de Carrillo. Barbastro, Lafita. Barcelona, Oliveres. Benavente, Fidalgo Blanco. Bil-

bao. Garcia, Delmas, Astu. Burgos, Arnaiz. Cadiz, Moraleda. Cartagena, Benedicto. Castro del Rio, Perez y Puche. Ciudad-Real, Malaguilla. Córdoba, Palma. Coruña, Maria Perez. Cuenca, Mariana. Ferrol, Taxonera. Gata, Colosia. Gibraltar, Ramos. Granada, Astudillo. Alonso y Compañia. Haro, Baltanas. Malo, Jerez de la Frontera, Bueno. Jerez de los Caballeros, Giles. Leon, Viuda de Miñon é hijos. Lérida, Sol. Logroño, Ruiz. Lugo, Pujol y Masia. Palacios. Málaga, Herederos de Carreras. Manzanares, Calvo. Medina, Herrero Velayos. Mérida, Gonzalez. Molina, Peregrin. Mombeltran, Lerin. Murcia, Diaz. Nogues. Orense, Gomez Novoa. Pontevedra, Vilas. Pamplona, Longas y Ripa. Puerto de Santa Maria, Valderrama. Ronda, Moreti. Salamanca, Moran. Santander, Riesgo. Santiago Escribano. Sto. Domingo, Regidor. Sevilla, Caro. Diaz Sigüenza, Pardo. Tarragona, Aynat. Toledo, Hernandez Tuy, Nolasco Rodriguez. Valencia, Gimeno. Valladolid, Herederos de Rodriguez. Vigo, Vahamonde. Vitoria, Ormigue. Zaragoza, Gallifa. Villa Seca, viuda de Heredia. Puerto-Rico, imprenta de Camballat. Habana, Graupera. Aiguales de Izco. Caracas, Carreño hermanos. Cartagena, Vega. Santiago de Chile, Morel y Valdés Méjico, Navarro. Lima, Masias. Bogotá, Pereira Gamba. Guayaquil, Roca. Guatemala, Zinza. Montevideo, Ortega.

EN ULTRAMAR y Francia, 80 reales por un año; advirtiendo que, como para el Estrangero, no se admiten suscripciones por menos de medio ó un año, á contar desde 1.º de enero y 1.º de julio.
EN EL ESTRANJERO En Dublin, en Curryand Company. — En Londres, John Churchill, Princes Stret. Soho. — En Mompeller, chez Hubert Rodrigues, rue Trésorier-de-la-bourse núm. 4. — En París, Chez Mad. C. D. Schmit, rue de Provence, 12. — En Berlin, M. Asher. — En Leipsik, M. Wollgang Gerhard, rue Grimma. — En Tubinga, M. Francois Fués, libraire. Para el estrangero no se admiten suscripciones por menos de un año, á contar desde enero ó julio, siendo su valor, franco de porte, 21 francos para Alemania, Bélgica é Italia, y 18 Sbilins para Inglaterra y Escocia.

Las reclamaciones, anuncios y demás pedidos, se dirigirán francos á la redacción del SIGLO MÉDICO, calle del Espejo, núm. 17, cuarto principal. MADRID.
PRECIO: En MADRID, 12 rs. por trimestre, y 15 en provincias, francos de porte.

EL SIGLO MEDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO OFICIAL DE LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS.

Ventajas para los suscritores.

Pueden tomar las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y Museo anatómico, con la rebaja de un 10 por 100 de sus precios.



Madrid 12 rs. el trimestre.
Redacción, calle Meson de Paños, número 7,
cuarto segundo.
Provincias 15 rs. el trimestre.
En casa de los comisionados ó mediante
libranzas.

RESUMEN.

Estado actual de la terapéutica.---HIGIENE PUBLICA. Sociedades alimenticias. Refectorios públicos.---RESUMEN TERAPEUTICO. Apoplejia. Embriaguez. Estado apoplejiforme de los borrachos. Borrachera de los fumadores. Temulencia ó sea apoplejia consecutiva á la embriaguez.---REVISTA GENERAL. Valor semicológico de los espantos. ¿Deben establecerse salas de aspiración en los hospitales? Nuevo sucedáneo del sulfato de quinina. ¿Es contagioso el cólera morbo? Una fórmula mas contra la hemoptisis.---SOCIEDADES CIENTIFICAS. Investigaciones sobre la propiedad de regenerar las propiedades vitales que tienen ciertos elementos de la sangre. Causas mas comunes de las enfermedades del corazón. Estudios sobre la compresión. Espina bífida curada. Enfermedad de los que elaboran el caucho. Estructura de las amígdalas y glándulas situadas en la base de la lengua.---PRENSA MEDICA. Medicina. De los accidentes producidos por las ascárides lumbricoides y de su tratamiento.---Tratamiento de la fiebre miliar por los antimoniales.---TERAPEUTICA. Sobre el empleo de los anestésicos.---Tratamiento de las enfermedades de la piel con el proto-sulfato de hierro.---Los alcalinos como antipletóricos.---Circugía. Punción de la vejiga, y uretrotomía perineal.---PRENSA FARMACEUTICA. Gelatinización del éter.---Acción de la goma amoniaca y su administración.---Método fácil de preparar la atropina.---FORMULARIO. Mistura y píldoras contra los dolores del cáncer.---Limonada febrífuga.---PARTE OFICIAL. DISPOSICIONES DEL GOBIERNO. Sanidad militar. Reales órdenes.---SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS. Comisión central. Secretaría general.---LA EMANCIPACION MEDICA. Adhesiones recibidas.---SOCIEDAD FARMACEUTICA DE SOCORROS MUTUOS.---VARIETADES. Inoculación de la fiebre amarilla.---Proyecto de ley de Instrucción pública.---Ley de Sanidad.---Instalación de la Asamblea médica.---Asociación provincial de Segovia.---No es cierto.---CRONICA.---VACANTES.---FOLLETIN.

Madrid 6 de Enero de 1836.

Estado actual de la terapéutica.

Los esfuerzos de cuantas personas se dedican al cultivo de las ciencias médicas, convergen hácia un solo punto: el perfeccionamiento de la terapéutica. Al ideal de este perfeccionamiento, ó sea á la perfección, propenden los diferentes ramos de la medicina desde los primeros tiempos de su historia, y al mismo seguirán encaminándose en lo sucesivo sin alcanzarle jamás, pero ofreciendo infinidad de fases en su constante y progresivo desarrollo.

Ahora bien, ¿cuál es el impulso que mas eficazmente reclama la terapéutica en nuestros días? ¿cuáles son sus principales vacíos y cómo conviene llenarlos? En una palabra, ¿cuál es la misión de nuestra época en este movimiento providencial de la ciencia?

Sin ser demasiado severos con la terapéutica moderna, sin negarla sus medios, sus recursos, sus importantes adquisiciones, hechas á costa de improbas tareas por un sin número de distinguidos operarios repartidos por todo el mun-

do, preciso es convenir en que esa masa imponente de hechos, de comentarios, de principios, de doctrinas, no deja de ofrecer cierta confusión desconsoladora, no tiene ni con mucho todas sus bases asentadas sobre sólidos fundamentos, dando con esto harto que pensar á los sabios que detenida y concienzudamente se dedican á su estudio; demasiado que explotar á los cultivadores egoístas, y no poco en que fundar sus eternas cuanto superficiales diatribas á los que juzgan ligeramente, y prefieren negar por no tomarse el trabajo de distinguir.

En la mayor parte de las enfermedades usamos medios terapéuticos, autorizados por una práctica que inspira tanta mayor confianza cuanto es mas antigua y estensa, y no pocas veces nos entregamos á ensayos acerca de cuyo resultado abrigamos esperanzas mas ó menos fundadas. No somos exclusivos por punto general; pero en cambio lo aceptamos todo, sin criterio fijo á que atenernos y dispuestos á dudar de lo mismo que admitimos. Carecemos de principios universales y necesarios; reconocemos la precisión de suplir su falta con el exámen y la crítica de todo lo que aparece cobijado bajo el manto de la autoridad, y estamos lejos de ejercer siempre este exámen y esta crítica con la profundidad y la circunspección que fueran convenientes.

Sea lo que quiera de los principios inmutables, y prescindiendo de la cuestion de si pueden encontrarse para las ciencias, no se negará al menos la tendencia invencible á buscarlos, que ofrece la razon humana, y la necesidad en que se vé de aceptar, aunque sea provisionalmente, los que encuentra en su camino, como elemento indispensable para seguir caminando. Son pues los principios una parte importantísima de todo movimiento intelectual, y los que afectan desdeñarlos en las ciencias ó en el ejercicio de las profesiones, ignoran sin duda que solo proceden en virtud de otros principios, tal vez mas inseguros y defectuosos que los que rechazan con desden, por lo mismo que no se han tomado el trabajo de examinarlos y hasta desconocen su existencia. ¿Qué principio mas

perjudicial que el de someterse á la interpretación vulgar de los hechos, el de negar sus fueros á la razon en el uso de sí misma, el de impedir á la luz de nuestra mente que pase de la vaga intension del crepúsculo por miedo de que un resplandor mas vivo nos ofusque? Pues este es precisamente el que siguen los que proclaman el empirismo por odio á las teorías, creyéndose libres de todo yugo porque llevan sin sentirlo el mas pesado de todos.

La proposición mas sencilla supone el uso de todas las categorías del entendimiento, y no hay mas diferencia entre el que investiga los principios y el que se titula mero práctico, que la de proceder el primero con conocimiento de sus mismas operaciones intelectuales, y seguir el segundo una especie de rutina, un movimiento comunicado cuyo origen no trata de averiguar. Convenimos, sin embargo, en que este último procedimiento, ó sea el del sentido comun, espone á menos estravios que el otro, cuando la razon no es bastante segura, no tiene la fuerza de reflexion necesaria para verse á sí misma sin caer en un desvanecimiento peligroso. No de otro modo la atmósfera en que respiran libremente las aves de alto vuelo, seria mortal para otros seres que se arrastran pesadamente por la superficie de la tierra.

Es pues el empirismo una ley de las medianías cuando se entregan á sí mismas, y no es de extrañar que en nuestra época de libre exámen domine este método en multitud de inteligencias. Pero ofrece además otro carácter la terapéutica moderna; háse dejado invadir, no por un sistema filosófico, sino por todos; demasiado débil para resistir las influencias que califica á menudo de extralegales, las admite parcialmente, las tolera en ciertos puntos, las deja infiltrarse por donde encuentran mas facilidad, y esta indiferencia de principios, esta debilidad radical, este vacío de sistema se ha puesto bajo el amparo de un nombre sonoro, pero hueco; se ha llamado eclecticismo.

No preguntemos á la mayoría de nuestros médicos si son vitalistas ó organicistas, si partidarios del dinamismo, si espiritualistas ó panteis-

FOLLETIN.

¡LO QUE SOMOS!

EPISTOLARIO CRITICO-MEDICO.

CARTA PRIMERA.

Dáse breve noticia de cómo estamos tocante á partidos, y lo dispuesto en el asunto por la nueva ley de Sanidad, con lo demás que verá el curioso lector.

«La calavera de un burro miraba el doctor Pandolfo; y entusiasmado decía: ¡Válgame Dios lo que somos!»

AL LICENCIADO BLAS PERANZULES.

Con quererte como te quiero, Blas de mis entrañas, aun no tendria fuerza para vencer mi natural apatía y escribirte cuatro mal pergeñadas letras, si no cediera á las sugestiones de cierto Licenciado ZURRACUCOS que se nos ha descolgado por acá y que tiene el mas formal empeño de llevar adelante este epistolario critico-médico que ahora comienzo.

Desearás saber ante todas cosas, qué casta de avechucho es el tal; y sin dar otro paso adelante, quiero poner aquí la propia estampa de dicho peje. No gastaré mucho tiempo para hacer su pintura: cinco pies y dos pulgadas; mas bien gordo que flaco; cara de pastel; antiparras; serrote; por fuera limon y por dentro azucar; ni se pica ni se corre; pobre periodiquista de panza al trote, que en su vida ha tenido capa en el hombro; médico que hace tiempo no mediquea, pero que se arde por

la ciencia y por sus compañeros; carácter independiente hasta rayar en el grado mas alto; retrógrado en política ó lo que ahora llaman así, aunque el muy zorro dice que, como toda persona de razon, gusta del verdadero progreso; sufrido y digno en las adversidades; amigo de los buenos y duro con los malos, pero indulgente si se reconocen; alto con los levantados y humilde con los de poca talla; tolerante respecto á opiniones; enemigo de zorros, cacos y cucos de todos colores, y en fin, descendiente por línea recta de cuatro cachas, dos pertenecientes á varon y dos á hembra, hijo por supuesto de Dios y heredero de su gloria.---Hásele metido en el testuz (¡lindo capricho!) que la crítica, ni tan suave que deje de producir escozor, ni tan recia que levante ampollas, conviene mucho en el estado presente de la sociedad y de las profesiones; y no me deja, ni deja á otros, á sol ni á sombra para que nos metamos á criticizantes, como si esto lo pudiera hacer cualquiera, y no requiriese algun saber, un estilo agradable y punzante, y eso que llaman ahora *chispa, celeritas ingenii* que diria un pedante.

Quiérole complacer, y me estreno contigo, mi querido BLAS; y dispensa el atrevimiento, siquiera el agasajo no sea muy de recibir. En Dios y en mi ánima te juro que no me dá el naipe para esto; pero no dá mucho mejor á otros para ser por ejemplo diputados, y sin embargo han echado sobre sí los honores de la paternidad de la patria, casi casi sin saber por donde les han venido, y se nos presentan muy garifos, siendo de esos que se llevan la gente de calle.

Como te encuentras metido en ese rincón de Estremadura, entre los indios de la nacion que dijo el otro, tendrás naturalmente deseo de saber qué es lo que pasa por estos andurriales. Te diré por de pronto que son muchas y gordas y muy revesadas las cosas que acaecen y que iré poniendo en tu noticia; todas muy buenas para que pasen corriendo si ser puede, excepto una, que por lo mismo que vale mucho vuela que se la lleva el diablo: el tiempo.

De ella no diré cosa alguna, puesto que su ligereza no es susceptible de corrección; y voy á las otras... Pero ¿por dónde empezaré? ¡Es tanto lo que tenia que contarte!

Comenzaré por el principio:

Esperábase que reunida la Asamblea y emprendida la brega parlamentaria, como allí tienen las clases médicas docena y media de prógimos que las representan, todos ellos sin duda animados de muy buenos deseos, lograrían aquellas cuitadas algun alivio al cúmulo de males que las apesara. Asomó á poco las orejas el proyecto de ley de Sanidad, y los Esculapios de gaban y pantalón que poblamos la España abrimos tanto ojo, para ver si algo podríamos alcanzar tocante á partidos. El atravesado engendro salió por fin despues de un largo preñado y de enredosas evoluciones; pero visto á buena luz, resulta ahora que... nada: estamos como estábamos ó peor, y tenemos que principiar de nuevo á pedir que los partidos se arreglen, ó á arreglarnos nosotros para que no sirvamos mas de juguete.

«Cucú, cucú, y mas cucú y siempre la misma cosa.»

No creas que te engaño, BLAS: examina los diez artículos de la asendereada ley consagrados al asunto, y dime luego si con ellos hemos adelantado maldita la cosa. Nadie puede estimar su valor mejor que tú, llevando como llevas 17 años de partido en partido, rodando como una pelota por los valles y cerros de diferentes provincias de España.

Debe esperarse que las Juntas provinciales de Sanidad (corporaciones que ni tienen ni es de presumir que tengan muy lozana vida ni grande pujanza) se metan á invitar á los ayuntamientos para que establezcan la hospitalidad domiciliaria? Y si cosa tal hicieran, ¿no las dirían las corporaciones municipales que se metían en camisa de once varas, puesto que, según la ley de beneficencia que rije, á quien atañe lo relativo á hospitalidad domiciliaria es á las juntas municipales de beneficencia? ¿Una Junta de Sanidad ocupándose de asuntos que corresponden á beneficencia! ¡Virgen santa del Tremedal, qué desconcierto y qué modo tan maravilloso de embrollar las cosas!

Pero supongamos que la Junta sanitaria invita, y que el ayuntamiento hace caso de la invitación: falta luego el con-

tas, si quimiátricos ó mecánicos, si realistas ó escépticos. Son ecléticos, es decir, no saben á cuál sistema dar la preferencia, y por eso no la conceden á ninguno; pero toman un poco de todos, y *explican* los hechos del modo que mejor les cuadra, aceptando para cada cosa las ideas del autor que parece haberla estudiado mejor, y formando de todo una mezcla en que para nada entran el orden ni la armonía. Verdad es que si se les echa en cara esta vaguedad de principios, contestan que solo influye en las *explicaciones* de los hechos, las cuales les interesan poco con tal que queden en pie los hechos mismos. Entonces se refugian en el empirismo, en la práctica, en el sentido comun; se forman un parapeto de positivismo, y afectando un profundo desden hacia todo lo que cae fuera de sus líneas, confiesan que solo por contentar las aspiraciones de la razón se han resuelto á hacer sus escursiones en el campo de los principios, y como si digéramos, que son ecléticos por mero entretenimiento.

¡Lamentable error! Ni pueden eludir la ley sintética de la unidad representativa, precisamente porque obedecen á la ley analítica de la diversidad representada; ni pueden por lo tanto dejar de propender desde el sentido comun á la filosofía, y desde una filosofía embrionaria á otra completamente desarrollada. Empeñarse en no reconocerlo así por miedo á las dificultades que aparecen bajo este punto de vista, vale tanto como cerrar los ojos por no ver las asperezas de una senda que se ha de recorrer necesariamente. ¿Quién no conoce que semejante empeño multiplica de un modo asombroso las probabilidades de una caída?

Si forzados á abrir los ojos los médicos de nuestros tiempos se quieren dar razón de cuanto presencian y ejecutan, ponen siempre de manifiesto esa falta de principios, esa vacilación, ese politeísmo filosófico, que como hemos repetido es su principal achaque, y que bajo muchos conceptos es peor que el ateísmo ó la carencia de todo sistema reconocido.

Acerquémonos á la cabecera de un enfermo, y veamos, no á distintos médicos, sino á uno solo, formando las indicaciones que á su modo de ver reclama la afección. Asistamos á aquel trabajo mental que precede al establecimiento de un plan, y califiquemos los móviles que determinan la voluntad á la elección de este ó aquel género de medios terapéuticos. ¿Qué llamamos las mas veces? Una docta rutina, una tramitación genérica, que se establece por sí sola con poco ó ningún esfuerzo del entendimiento. Se clasifica la enfermedad dando á menudo tortura á su cuadro sintomático; se procede en este punto con el mayor detenimiento; pero una vez deslindado el mal, ahí están los autores; ahí están las prácticas establecidas, los medicamentos recomendados por antiguos

y modernos: no hay mas que escoger. ¿Se trata de una pulmonía? La sangría, el tártaro emético, los revulsivos, ocupan el primer lugar. ¿Es una apoplejía? Sangrar tambien *usque ad animi deliquium*. ¿Son intermitentes, simples ó perniciosas? ¿Quién duda en la elección del antitéptico?

Pero pasemos adelante; hagamos discurrir al profesor; preguntémosle qué se propone obtener inmediatamente de los remedios, para lograr la curación, y entonces le vereis, una vez desalojado del terreno del empirismo, entrar de lleno en el del eclecticismo, que es su filosofía. Quién se propondrá disminuir la cantidad de sangre, ó sus glóbulos, ó su fibrina, que en su sentir son la causa de la enfermedad; quién aspirará á ejercer una acción química en uno de los órganos ó elementos del cuerpo humano; quién se dirigirá á la parte sana del organismo procurando entonarla, robustecerla; quién creará que combate directamente la parte morbosa *matando* ó aniquilando la afección que perturba la vida; quién, por último, pensará obrar de muy diverso modo, estimulando, debilitando, reveliendo, variando la textura orgánica, modificando las fuerzas, aumentando unas funciones á espensas de otras, y ejerciendo cada una de estas acciones separadamente segun los casos, ó todas á la vez, sin que repugne á su razón esa confusa amalgama de *explicaciones* vitalistas, organicistas, quimiátricos, mecánicas, fisiológicas, especificistas y pertenecientes á todas las doctrinas y sectas en que se ha dividido el campo de la medicina. Las mismas divisiones que se hacen de los medios curativos en las obras mas acreditadas de terapéutica son una prueba indudable de esta verdad. Allí se encuentran medicamentos racionales y específicos, dinámicos y mecánicos, perturbadores y quimiátricos; todo menos una base, menos un cuadro comun del que aparezcan las medicaciones como partes regulares y simétricas, menos un fondo cualquiera de un color dado, que preste tono y animación á los dispersos colores de ese espectro científico; que restaure la unidad en ese rayo de luz descompuesto por la observación.

Y semejante estado de cosas está muy lejos de ser indiferente. Siendo así que el éxito de las medicaciones no tanto consiste en la elección del agente medicinal, que puede hacerse de un modo empírico, como en su aplicación á cada caso, en la difícil graduación de las dosis y la oportunidad, y guiando á menudo en esta graduación las ideas teóricas, que con conocimiento ó sin él tiene el profesor acerca del modo de obrar de los remedios, sucede que, ó no se llega, ó se escude frecuentemente del límite oportuno, perjudicando mas ó menos con lo mismo que se emplea para facilitar la curación. Segun la idea que se tiene de la en-

fermedad en general, y del caso que se observa en particular, así se insiste particularmente en el uso de determinados medios, sin que la prevención de nuestro espíritu nos permita advertir el daño que á veces ocasionamos, ni discurrir con acierto en la difícil apreciación de las causas y de los efectos.

La medicina de nuestros días se resiente de esta anarquía; ha empezado ya á cansarse de la libertad indefinida á que aspiró en algun tiempo como á su mayor perfección, y busca principalmente sus adelantamientos en un pensamiento sintético, en una filosofía mas estable, en una base mas sólida, que la que pueden prestarle el eclecticismo ó el empirismo. Por nuestra parte no cesaremos de impulsar por este camino á los médicos estudiosos, convencidos de que es la senda que puede recorrerse en el día con mas gloria y utilidad. No importa que ciento nos hayan precedido en la misma tarea; preciso es proseguirla con nuevo brio, porque tal es la labor de la humanidad; procurando solamente que los últimos eslabones de esta cadena científica, labrada por los siglos, no desmerezcan de los primeros, y que añadidos unos á otros vayan completando una obra cada vez de mayor precio. Sin escaseza vanagloria podemos lisonjearnos de hacer algo mejor que nuestros mayores, puesto que nos aprovechamos de sus trabajos, de sus descubrimientos y hasta de los mismos escollos que nos dejaron señalados.

Repetimos, pues, que á la elaboración de la idea filosófica, á la restauración de una filosofía propia de la medicina, deben propender principalmente los esfuerzos de los médicos, y que esta es hoy en nuestro concepto la necesidad mas apremiante de la ciencia. A satisfacerla pensamos contribuir en lo sucesivo en cuanto permitan nuestras fuerzas, y como medio principal de conseguirlo no dejaremos de señalarla un día y otro, para recomendarla al estudio y meditación de los médicos celosos por los adelantamientos de la ciencia.

En cuanto á los trabajos analíticos, á la investigación de hechos particulares, de que tan rica cosecha ha obtenido la ciencia moderna, solo es de desear que se lleven á cabo con mas severidad en las apreciaciones, con menos ligereza y versatilidad, y con una crítica mas juiciosa y mas profunda. No sea la novedad un aliciente para acoger los frutos de la experiencia, que mas bien necesitan ser sazonados por el tiempo para ofrecer mayor utilidad. Desterremos en lo posible el espíritu industrial, que se infiltra insensiblemente en la ciencia desde que se convierte en profesión, y juzguemos de todo imparcial y desapasionadamente, desde el elevado punto de vista de los grandes principios, no desde el reducido y mezquino del interés propio, que entra por tanto en las

curso y consentimiento de los vecinos, y ya sabes lo que son concejos. Unos vecinos querrán que haya médico, otros que haya solamente cirujano, y los mas que no haya ni uno ni otro retribuidos para un servicio de que solamente los pobres han de disfrutar... ¿Qué te parece? Figúraseme que te oigo decir: ¡pues no hay duda que hemos adelantado bastante!

«Desdichado balandran:
¿cuando saldrás de empeñado?»

Pero aguardate BLAS un poco; que no se ganó á Zamora en una hora, y quizá encontremos mas adelante cosa que nos saque del ahogo, poniendo fin á la trabajada vida que traemos.

En efecto, lee: «Cuando los ayuntamientos no correspondan á las invitaciones de las juntas provinciales de Sanidad, y las familias pobres carezcan de asistencia facultativa y de los medicamentos necesarios para la curación de sus enfermedades, el gobernador civil, de acuerdo con la Diputación provincial, teniendo en cuenta las circunstancias de los pueblos, y oyendo á la Junta de Sanidad, podrá obligar á las municipalidades á que se provean de facultativos titulares, exigiendo á las mismas la responsabilidad que hubiere lugar, cuando ocurriese alguna defunción de la clase menesterosa sin habérsela prestado (¿á la defunción?) los auxilios facultativos (1).»

Pues ¡ahí es nada! Primero invitación de la Junta provincial de Sanidad al ayuntamiento para que tenga facultativos que asistan á los pobres; luego que los ayuntamientos hagan caso de la Junta; despues que los vecinos se conformen; mas adelante, en caso de no conformarse *y de carecer las familias pobres de asistencia facultativa* (lo que rara vez sucederá por cuanto los facultativos tendrán que cargar como hasta aquí con el mochuelo), que el gobernador ponga el caso en conocimiento de la Diputación provincial que es (como si digéramos) que acuda al tribunal de Poncio Pilatos, porque la Diputación se inclinará siempre á los ayuntamientos, dejando á la

autoridad del gobernador con un palmo de narices); en seguida que la Diputación examine las *circunstancias de los pueblos* (si los vecinos son gustosos ó no, si pueden pagar facultativos, si los hay que presten el servicio sin costarles nada, etc., etc.), y halle que deben tener aquellos funcionarios retribuidos; hecho esto, oír á la Junta provincial de Sanidad (cosa inútil si fué ella quien inauguró la historia invitando al ayuntamiento), y por fin de tantas andulencias el gobernador podrá, *si quiere*, obligar á las municipalidades á que se provean de facultativos... Yo digo: ó no podrá aunque quiera; que los gobernadores no pueden gran cosa en el día:

«¡Hay magníficos engaños
como hay mentiras sublimes!»

¿Qué te parece, BLAS? ¿no es cierto que vamos progresando á las mil maravillas?

Pero consuélate, que en cambio la asignación anual de los referidos titulares ha de establecerse por un *contrato* (¡ya sabes lo que son contratos!) verificado con los ayuntamientos, si bien deberá ser *proporcionada al número de familias pobres á quienes los facultativos se comprometan á auxiliar con los recursos científicos*. Tú dirás que estas palabras que van de cursiva, son pura música y hacer que hacemos, y yo te aseguro que discurre bien, porque las asignaciones están *antes que todo* en proporción con lo que los pueblos *quieran gastar*. Esa cláusula es completamente ociosa, vana, puesta ahí para hacer efecto á manera de relumbrón. ¡Y el artículo 70! ¿Qué me dices BLAS de este singular artículo? Ahora no habrá tu tia, y aquello de decir á los ayuntamientos, cuando se oía una despedida ó se presentaba un partido mejor: señor ayuntamiento hasta aquí llegó, *beso á V. la mano*, que con la médica, los mediquillos y los trastos me largo á otra parte donde paguen mejor y no me hagan tantas perrieras. ¡Forzoso será permanecer sujetos, como burro á estaca, cantando el himno de liego para espantar la mohina, y dando vivas entusiastas á esa libertad que conocemos de nombre!

No quiero, BLAS de mis pecados, seguir entristeciéndote... En punto á partidos médicos estamos de hoy mas peor que he-

mos estado hasta aquí, con perdon sea dicho de los reformadores: *Ride, si sapias*.

¡Las esperanzas se desvanecieron!

Pero no, las esperanzas van y vienen: no se agotan nunca.

«Donde hay alma nunca falta
novedades que gustar.»

—Viendo ya que fuera locura insigne el esperar del gobierno ni de los legisladores remedio para nuestros males en unos tiempos como estos, en que el arte de gobernar dá escasos y malos productos, hemos echado por otro camino para buscar la felicidad... ¡Quiera Dios que no nos suceda como á Ixion cuando lleno de fuego pretendió abrazar á la esposa del hospitalario Júpiter!

¡La EMANCIPACIÓN MÉDICA! ¡Esta es el áncora con cuyo auxilio pensamos tocar á la ribera y dar remate á nuestra larga y zozobrosa navegación en busca de países desconocidos!...

¡Y nada mejor, BLAS, si acertáramos á realizar ese magnífico pensamiento! Acaba de instalarse la *Asamblea Médica* que tiene el encargo de ponerle en ejecución; allí hay EXCELENCIAS, PAPÁS y otras personas de tomo y lomo... ¡Tengo la esperanza de que seamos por fin felices! Unámonos para conseguirlo si podemos:

«Tous franchement unis, et d'esprit et de coeur,
Cherchons la vérité, la vertu, le bonheur.»

Si nuestros esfuerzos propios no alcanzaren á mejorar la triste condición á que nos vemos reducidos ¿habría medio de mejorarla? Por hoy aquí doy punto, y cierro esta carta. Me he estendido demasiado y habrás dicho mas de una vez:

«Hay hombres como letargos
pesados en discurrir...»

Perdona que en otra ocasión será otra cosa. Seguiré escribiéndote; escríbeme tú tambien, y cuenta con que se interpolará con nuestras cartas alguna que otra del LEO. ZURRACUOS, aquel de quien te hablé al comenzar esta. Tu condiscipulo y amigo

DR. CARCOMA.

(1) Art. 65 de la ley.

miras de los traficantes en ciencia, escoria innoble, gangrena del cuerpo médico, que por fortuna no afecta sus elementos principales, sus órganos mas nobles.

Con una justa é imparcial interpretacion de los hechos, con una filosofía mas completa que cuantos sistemas se han conocido hasta ahora, la medicina de nuestra época brillará en el puesto que le corresponde. A los prácticos todos indistintamente toca perfeccionar su crítica experimental; á los que tienen proporcion y fuerzas para dedicarse al exámen de los principios, fijar los que deban guiarnos en nuestras investigaciones, siquiera obtengan solo la certidumbre de que no existe ningun principio absoluto.

Hemos prometido contribuir á esta última tarea, y nos esforzaremos por cumplirlo.

NIETO.

HIGIENE PÚBLICA.

Sociedades alimenticias.—Refectorios públicos.

En medio de ese torbellino que ha dado en llamarse progreso, conviene notar que lejos de seguir los pasos de la civilización de Europa vamos retrocediendo á la barbarie de Africa. ¿Quién se cuida en nuestro país de las clases pobres, de esa parte de la humanidad desheredada y afligida, á no ser para emplear su sangre como fuerza, con la mira de poner en movimiento la máquina funesta de los trastornos públicos?

En las edades que precedieron al cristianismo, el pobre, reducido á la condicion de esclavo, contaba á lo menos con que su dueño le proporcionaria alimento sano, vestido, y lecho en que descansar por la noche despues de haber fatigado su cuerpo y su espíritu durante el día.

Luego que el Salvador del mundo rompió las cadenas de la esclavitud, emancipando al hombre de la tiranía del hombre, y haciendo al pobre hermano del rico y partícipe de sus bienes, contaba el menesteroso con el seguro y espléndido auxilio de la inagotable caridad cristiana.

Durante las guerras y conquistas de la edad media, los señores feudales cuidaban tambien de la suerte de sus vasallos, y si es cierto que solian sacrificarlos en bárbaras contiendas, para eso les honraban y favorecian, como base que eran de su grandeza y primer elemento de su poder.

¿Cuáles en España la condicion presente de las clases menesterosas? ¿Hay señores que ahora las protejan; hay caridad que las consuele; hay gobierno que las atienda? ¿Las queda por ventura ni aun el consuelo tristísimo y estremo de esclavizar los cuerpos por conservar en ellos el fuego de la vida?

La sociedad ha cambiado: todos los medios que sucesivamente sirvieron para el alivio y consuelo de las clases pobres han desaparecido; ya no se sabe cómo atender á la subsistencia de los infelices, y sin embargo de esto, permanecen nuestros gobiernos en la mas incomprensible indiferencia... ¿Qué consecuencias tan tristes pueden seguirse de este irracional abandono! Una profunda revolucion social... ¡hé ahí lo que se descubre en lontananza, como castigo de la loca imprevisión, de la incredulidad y del egoismo vil que corroe y disuelve á las sociedades!

Mas no todos los gobiernos obran como el de España, ni todos los pueblos siguen la marcha que el español. En otros países va sustituyéndose discretamente la caridad oficial á la caridad cristiana, ya que sea imposible dar pábulo á esta mientras una esmerada educacion religiosa y moral no restablezcan los sentimientos y las costumbres cristianas, avivando el amor de hermanos que debe formar de los hombres una sola familia. Lentamente y ayudando cada cual en lo que puede, lograrán esos pueblos producir una reforma social sin que se resientan de un modo profundo sus mas caros intereses.

A resultado tan feliz deberán conducir muy derechamente las Sociedades alimenticias que de ocho años á esta parte se han ido fundando en Italia y Francia, y que pronto se extenderán por toda la culta Europa.

Estas sociedades conducen á un tiempo mismo á la conservacion de la salud y á mejorar las costumbres: son á la par instituciones higiénicas, benéficas y morales. ¡Ved ahí un nuevo ejemplo del estrecho enlace que se advierte entre la higiene, la beneficencia y la moral!

Pero voy á dejarme de digresiones para dar una idea de lo que son las sociedades alimenticias formadas en otros países, y de lo importante que fuera promoverlas en el nuestro. Medite el gobierno este grave asunto, si es que tiene sosiego y gusto para meditar algo, y si lo efímero

de la vida de un ministerio permite estender el pensamiento al día de mañana... Toca á la alta administracion del Estado dar el primer impulso y mantener la regularidad y el orden en el movimiento que produzca; porque el gobierno, en lo relativo á higiene y beneficencia, es á la totalidad del país lo que el gobernador á su provincia, el alcalde á su poblacion, el jefe á su familia y el particular á su persona. Todos, cada uno en el círculo que le corresponde, deben cuidar de la salud y del bienestar.

Ocurrió en Génova, el año de 1848, el primer pensamiento de la institucion higiénica y benéfica que nos ocupa. Encontrándose sin trabajo numerosos obreros, como está sucediendo ahora en España, formaron primeramente ellos mismos una especie de liga contra el hambre, estableciendo una mesa comun para alcanzar mayores beneficios. En los primeros dias de abril comenzó á funcionar la sociedad creada, hallándose formada entonces por sesenta suscritores, y ascendiendo todo su capital á escasos doce duros.

Como era natural en una administracion discreta y previsora, la municipalidad de Génova acudió al punto en auxilio de la sociedad naciente, y puso á su disposicion un local á propósito con cocina y utensilio, dando ademas leña y sal por valor de 2,400 rs.

Pronto adquirió la sociedad mayor importancia, ensanchando de paso el plan de los fundadores. Saliendo ya de la reducida esfera de una cocina comun á muchos individuos, llegó á formarse una vasta asociacion que compraba por mayor todos los alimentos, los preparaba en grandes masas y los repartía á los socios al precio que salían. En octubre de 1849 pasaban de 4,000 las personas que diariamente iban á buscar los alimentos en las cocinas comunes. Poseía ya entonces la sociedad dos establecimientos distintos que la habia cedido el Estado, y una comision compuesta de trece individuos la presidía. Esta comision señalaba las horas de las comidas y el precio de las raciones.

Como derecho de entrada, contribuian los nuevos socios con una peseta, recibiendo en cambio un documento que les acreditaba como tales. Los que comian en los refectorios pagaban otra peseta cada seis meses por los gastos del servicio. La sociedad no daba servilletas, pero cada cual podia llevar la suya. Los que preferian comer en su domicilio podian hacerlo, pero tenian que llevar las vasijas necesarias.

El precio de las raciones se calculó de manera que quedase al establecimiento una pequeña ganancia para los gastos generales. En octubre de 1849 regía la siguiente tarifa: carne cocida, 3471 gramos (6 onzas escasas), 25 céntimos (un real); legumbres preparadas con manteca ó grasa, un cuarto de litro, 10 c.; pan, 249 gramos (12 onzas), 9 c.; vino, 33 centilitros, 6 c.; sopa, medio litro, 9 c.; queso, 62 gramos, 6 c. Todos estos alimentos de la mejor calidad y bien preparados.

El gasto del personal ascendía á 293 francos cada mes. Todos los empleados recibían ademas su alimento.

Desde Génova se extendió muy pronto esta institucion á Grenoble, merced á la filantropía de Mr. Federico Taulier, profesor de la escuela de derecho y entonces alcalde. Penetrado de su importancia propuso al consejo municipal el establecimiento de la asociacion, cuyo pensamiento fué adoptado al punto. Los directores de las sociedades de socorros mútuos y los individuos de la municipalidad formaron el núcleo, y el público acudió á suscribirse, sucediendo que al poco tiempo habia ya 824 suscritores. Buscado local, nombrada una comision directora, y habiendo garantizado la municipalidad las deudas que la sociedad naciente contrajera, se inauguró por fin el 3 de enero de 1851. Por 75 céntimos cada día, ó sea 22 fr. 50 c. al mes, suministra la asociacion un alimento mejor que el que costaba antes 40 fr. La limpieza mas esmerada, el orden y la decencia mas perfectos reinan en aquel establecimiento.

Despues, sociedades análogas á las de Grenoble se han establecido en varias otras poblaciones de Francia, en Lyon, Rennes, Bourg y Marsella. Mr. Vaisse, senador encargado de la administracion del departamento del Ródano, fué á Grenoble á estudiar la organizacion de aquella sociedad alimenticia, y de vuelta á Lyon apeló á la beneficencia pública para fundar otra por el estilo, emitiendo acciones de 25 fr. En el mes de febrero anterior se aprobaron las bases de los estatutos, y á la hora en que escribimos es probable que haya en Lyon cinco de estos establecimientos filantrópicos. Rennes, Bourg y Marsella han seguido á Lyon.

Hasta aqui la noticia que nos ha parecido dar tocante á esta institucion naciente, cuyas ventajas escuden muchísimo á los inconvenientes que se la han atribuido por algunos. Ya sabia la existencia de estas sociedades al escribir,

va á hacer tres años, en una Memoria sobre la Higiene municipal, las palabras siguientes: «Desde luego ocurre que sería una institucion verdaderamente higiénica el crear en las grandes poblaciones refectorios públicos, donde á un precio módico se sirviera á las clases pobres un alimento sano, bien sazonado y sustancioso.» Pero no estaban suficientemente probados sus resultados felices, y por eso no amplíe mas aquel pensamiento.

¿No debe desearse que se importe á España una institucion tan benéfica para los pobres?

Reduciéndonos á Madrid y á varias otras ciudades populosas, bien pudieran sus ayuntamientos imitar el ejemplo de las municipalidades de Génova, Grenoble, Lyon, Rennes, etc. Para cubrir los primeros gastos bastaria escitar el celo de las personas caritativas, y despues el establecimiento que se fundara bastaria á su sostenimiento. ¡Qué ventajas tan inmensas podrian resultar de aquí! Los pobres faltos de trabajo ó que ganan con interrupciones un jornal mezquino, hallarian un alimento sano y barato en los refectorios públicos, que deberian estar convenientemente dirigidos y vigilados para impedir que la aglomeracion de gentes originase algun desorden. Y si á este pensamiento se asociase el de una caja de ahorros donde los jornaleros depositaran el sobrante de su manutencion para asegurarse la subsistencia el día en que no trabajaran, la sociedad tendria mucho menos que temer de las turbas de infelices á quienes el hambre irrita y dispone á las conmociones populares.

Es necesario ser previsores y adelantarse á los sucesos deplorables, por medio de bien entendidas reformas. ¿Habrá esta prevision en nuestro gobierno y autoridades? Por lo menos hasta el día ningun motivo tenemos para esperararlo.

MENDEZ ALVARO.

RESUMEN TERAPEUTICO.

Apoplejía.—Embriaguez.—Estado apoplejiforme de los borrachos.—Borrachera de los fumadores.—Temulencia ó sea apoplejía consecutiva á la embriaguez.

Al dar publicidad á este resumen terapéutico, cuyo nombre hemos asignado á esta seccion del periódico para que á primera vista pueda apreciarse su objeto, únicamente llevamos la mira de esponer lo que la experiencia nos ha enseñado que hay de verdad en el método curativo de ciertas enfermedades; correspondiendo de este modo á la indicacion de varios compañeros y amigos que desean conocer los resultados de diferentes medicaciones empleadas así en nuestra práctica particular, como en la que hace mas de veinte años venimos siguiendo en los hospitales militares y civiles. Procuraremos ser sobre todo concisos al esponer los métodos terapéuticos, sin que falte la debida claridad tan necesaria en trabajos de este género; y amigos de la verdad, tan solo se consignarán aquellos que mejores resultados nos hubiesen dado, sin que esto quiera decir que no pudieran haberse obtenido iguales por otros de que no hagamos mencion. Tambien cumple á nuestro objeto consignar que muchos de los métodos curativos que proponemos, son fruto de nuestra observacion: otros, aunque indicados por algun práctico, han sido modificados por nosotros con arreglo á las circunstancias del enfermo; modificaciones que siempre deberán tener en cuenta nuestros lectores al hacer la debida aplicacion clínica. Hechas estas observaciones, entremos en materia.

Apoplejía. Pocas enfermedades figuran en los cuadros nosológicos en que mas se haya aconsejado la sangría que en esta afección; y sin embargo nada mas cierto, como que en ciertas circunstancias haya producido no solo males sin cuento, pero hasta la misma muerte el uso de este poderoso agente terapéutico. Para no incurrir en errores trascendentes, preciso es fijarse bien en el diagnóstico de la apoplejía, que no hay práctico que desconozca puede ser sanguínea, serosa ó nerviosa. En la primera de estas especies, no deberemos insistir demasiado en las sangrias, á pesar de lo que las recomienda algun práctico respetable por otros conceptos. El conjunto de síntomas del enfermo es lo que debe guiar al médico, proscribiéndola siempre que estos no se hallen en relacion con los antecedentes y naturaleza física de aquel: sin embargo, gran partido hemos sacado en circunstancias dadas con solo una evacuacion general de sangre, exploradora digámoslo así, de las sanguijuelas aplicadas en número suficiente á las regiones mastoideas, temporales, anal, nuca y yugular, y tambien en la parte interna de los maleolos. Este medio deberá auxiliarse con las friegas secas ó con linimentos irritantes á la espina dorsal y extremidades inferiores, en cuyos sitios podrán aplicarse estensos sinapismos que se dejarán mas ó menos tiempo puestos segun la necesidad. A veces tenemos que apelar á las bayetas mojadas en agua hirviendo, en las que se envuelven los pies. Indudablemente á esto debe su curacion un joven médico, que habiendo caído en una apoplejía despues de varios ataques epilépticos, á pesar de los muchos remedios que se le aplicaron, solo volvió á su conocimiento cuando se aplicaron aquellas. Las lavativas de agua fria muriadas y aun estimulantes, no dejan de hacer un buen servicio en diferentes ocasiones que el práctico deberá aprovechar. Si el enfermo pudiera tragar, la administracion de ocho onzas de la tisana laxante de nuestra farmacopea, sería muy conveniente, añadida á los

medios citados; dosis que podría repetirse si se notara alivio. Sin dejar de llevar el carácter de apoplejía sanguínea la afección viene, digámoslo así, como por metástasis de otra entraña, siempre interesante á la vida, cual es el corazón, hígado, pulmones, etc.; afección que ya há tiempo padecía el enfermo. Muy difícil es en la práctica el apreciar esto convenientemente: para lograrlo, nos remontaremos á la vida anteacta del apoplético, y precisamente su salvación consiste en conocer bien estas circunstancias.

Algunos casos podríamos citar en su corroboración: entre ellos no podemos pasar en silencio el que recayó en un práctico muy recomendable, amigo nuestro, y bien conocido en esta corte por su numerosa clientela y no vulgares conocimientos, quien fué acometido de un paroxismo gotoso apoplejiforme sumamente violento, que hizo metástasis al cerebro desde la articulación metatarso-falangiana del pie derecho, con pérdida de la sensibilidad y del movimiento, con las pupilas fijas é inmóviles, respiración estertorosa y el pulso tardo (53 pulsaciones por minuto). Tan solo con unas cataplasmas de mostaza á la región tarso-metatarsiana de ambos pies, se le sacó de aquel estado alarmante con grandísimo consuelo de su familia; y sucedió que una notabilidad médica que lo presenciaba clamaba á voz en grito que se le hiciera una sangría, lo cual no se llevó á efecto por oponernos con todas nuestras fuerzas, manifestando que de llevarse á cabo semejante consejo no sabíamos el resultado que pudiera llegar á tener.

Muchas veces la apoplejía aparece despues de ingerir el sugeto alimentos ó bebidas, por lo general en demasiada cantidad é indigestos: muy raras veces está indicada la sangría en semejantes enfermos: las lavativas irritantes, las tisanas laxantes si puede tragar, y aun los supositorios estimulantes nos han producido siempre resultados satisfactorios.—Aunque no proscribamos del todo las evacuaciones generales de sangre en las especies de apoplejías serosa y nerviosa, muy cautos deberemos ser en propinarlas, y mas si recaen en personas nerviosas ó linfáticas; pues nos esponemos á que aquellas si son incompletas se tornen en una verdadera sideración del sistema nervioso, como sucedió en el año 1837 á una notabilidad médica, que habiéndole sangrado en una apoplejía eminentemente nerviosa, pues tal era su temperamento, y tal le constituía la especie de trabajos literarios á que se habia dedicado toda su vida, á pesar de las observaciones que hicimos en una consulta contra este medio ante seis ú ocho profesores respetables, sucumbió á la verdadera apoplejía que sobrevino pocos momentos despues de la sangría, no obstante haberle hecho en las 36 horas poco mas ó menos que vivió los mas oportunos y activos remedios: todo fué infructuoso. Mejores resultados nos han dado las sanguijuelas al occipucio, mastoides y maleolos y aun al ano, siempre que se han podido aplicar sin remover mucho al enfermo, pues una de las cosas que mas deberemos tener presente es moverle lo lo menos posible. Pero lo que á no dudarlo dá mejores efectos en tales apoplejías son los purgantes, y entre ellos los calomelanos y el aloeos unidos á dosis de cuatro á ocho granos, repetidos cada dos horas, tomados por la boca si el paciente puede tragar, ó administrados en doble ó triple cantidad en clisteres si aquella funcion no pudiera verificarse. Son unos auxiliares bastante eficaces en las apoplejías, cualquiera que sea su especie, las fomentaciones á la frente del agua sedativa de Raspail de segundo ó tercer grado, y en ocasiones, por lo regular las menos, las cataplasmas de nieve á la cabeza, y si diera tiempo los vegigatorios, ya á las extremidades inferiores, ya á la nuca. Aunque algunos aconsejan á la cabeza una cantárida, habrá sido casualidad, pero á nosotros nunca nos ha dado resultado, sucediéndonos lo mismo con el moxa aplicado en el occipucio ó en el sincipucio, y con las ventosas escarificadas al epigastrio: sin embargo, contamos tres ó cuatro casos en que aplicadas estas en la parte esterna de los muslos de mugeres que padecían de dismenorrea ó de amenorrea y que por otra parte estaban cloróticas, produjeron efecto, así como puestas á los pechos de una parturiente criada del señor marqués de Jura Real, salvaron á la enferma, que habia caído en una verdadera apoplejía de resultados del parto. Pero este artículo va haciéndose demasiado largo para la índole del periódico, y así se nos dispensará si no entramos en mas detalles.

Embriaguez.—Estado apoplejiforme de los borrachos.—En el Hospital General de esta corte es muy comun ver entrar, particularmente á deshora de la noche, sugetos recogidos de las calles y cuya embriaguez les viene á constituir en un estado apoplejiforme. Los sinapismos, los fomentos de agua fria á la frente, axilas é ingles, si la estación no está demasiado fria y puede dar lugar á otra enfermedad, como son catarros, etc.; las enemas con el agua muriada y si pueden tragar seis á diez gotas de amoniaco liquido en una infusion teiforme de cualquier planta aromática, siempre producen buenos efectos. Si esto sucediera en una casa particular, sin dejar de aplicar los medios espuestos, la administracion del café en bebida con poco azúcar y con algunas gotas de zumo de limon hace desaparecer los síntomas de la embriaguez, como no sea intensa ó recaiga en sugeto que tenga por costumbre entregarse á tan repugnante vicio.

Iguals medios usaremos en la **embriaguez sobrevenida á los fumadores principiantes**: esta se observa mas principalmente en los jóvenes que no están acostumbrados á fumar, ó fuman cigarros puros que son fuertes por la clase de tabaco, que muchas veces está averiado ó podrido. En estos sugetos, el vómito es lo que mas les alivia, así que este será el que trataremos de promover.

Temulencia.—Felix Platero daba este nombre al delirio que aparece en las enfermedades de carácter maligno, al paso que Etmullero le aplica á la **apoplejía consecutiva á la embriaguez**: en este sentido, pues, la tomamos nosotros. Es una enfermedad mas grave de lo que parece y no son muchos los que se salvan si recae en sugetos débiles, valedudinarios, que la han padecido otras veces ó que tienen alguna otra enfermedad. La terapéutica de esta dolencia

debe estribar en la revulsión ambulante ó fija á la piel, lo mismo que al intestino recto, y demas medios que vienen propuestos en las otras clases de apoplejías.

Aunque no es propio de este lugar concluirnos con una observación y es que los mas que se dan á las bebidas vinosas, están predispuestos y terminan por lo regular en verdaderas apoplejías y en parálisis mas ó menos incompletas: al paso que los de bebidas alcohólicas es mas comun observar en ellos la demencia, las hidropesías, las gastro-entero-colitis y el delirium tremens: unos y otros padecen por lo general á cierto tiempo unas manchas rojo-lívidas mas ó menos estensas y oscuras en las crestas de ambas tibias, se ponen macilentos, abotagados y con cierto temblor, contra el cual la ciencia no ha hallado hasta ahora ningun medio eficaz, aunque son varios los que se han aconsejado: nosotros nada hemos conseguido con ellos.

ESCOLAR.

REVISTA GENERAL.

Valor semicológico de los esputos.—¿Deben establecerse salas de aspiración en los hospitales?—Nuevo suceso del sulfato de quinina.—¿Es contagioso el cólera morbo?—Una fórmula mas contra la hemoptisis.

Una obra de importancia acaba de sacar á luz el doctor A. BIERMER que merece ser conocida de los prácticos, como que se refiere á un medio de diagnóstico mas olvidado en el día de lo que debiera. Su título es *«Valor semicológico de los elementos morfológicos de los esputos.»*

Los médicos antiguos, en primera línea los hipocráticos, abundan en estudios prolijos, en sanas y juiciosas deducciones fruto de una observación sostenida y atenta. La densidad, el color, la consistencia, el olor que dan cuando se queman, su peso, su solubilidad en el agua, su forma, todos los caracteres físicos y algunas propiedades químicas, fijaron la atención sucesivamente de HIPÓCRATES, CELSO, ARETEO, GALENO, CELIO AURELIANO, FERNELIO, SYDENHAM, MORTON, BOERHAAVE, VAN-SWIETEN y otros. Despues, á favor del microscopio, se han hecho nuevos é importantes trabajos, estudiándose los elementos histológicos, morfológicos y químicos de las sustancias espectoradas.

¿No era ya tiempo de que alguien reuniera y ordenara tantos elementos dispersos y casi perdidos? Pues esto ha hecho el Sr. BIERMER. El ha juntado en un libro las observaciones anteriores, ha repetido los experimentos y ha reunido los datos que el microscopio, la química y la física han podido hasta el día sacar del exámen de los esputos.

Fuera prolijo dar aquí noticia mas amplia, por cuanto el decir algo mas no impediria á nuestros compañeros leer entera la obra á que hacemos referencia. Recomendámosles este estudio; que no todos los honores del diagnóstico de las enfermedades de pecho han de llevarse la percusión y la auscultación.

—Desea el doctor TEISSIER, y por cierto muy fundadamente, que no se prive á las clases pobres en los establecimientos benéficos de las ventajas que las acomodadas reportan de las aspiraciones medicinales en los casos de laringitis crónica con afonía, de bronquitis crónica con demacración é inminencia de tuberculización, y aun de tisis confirmada. En su concepto es cosa fácil organizar salas de aspiración en los hospitales, para lo cual bastaria construir dos grandes habitaciones rodeadas de gradas, por debajo de las cuales se hicieran penetrar en una vapores sulfurosos y en otra los de trementina ó brea, cuyos vapores deberian tener salida por lo alto. Estas salas habrian de tener, por supuesto, ventilación suficiente, y estar construidas de suerte que pudiera variarse su temperatura. Si se tratara de establecerlas, dice que deberian tomarse por ejemplo las que hay en Vernet, Mont-Doré y Allervad, establecimientos termales bien conocidos.

Siendo como son las salas de aspiración uno de los progresos mas útiles de la terapéutica moderna en el tratamiento de las afecciones crónicas de los órganos respiratorios, no hay duda que deben utilizarse en los establecimientos nosocómicos. Estos conviene mucho que vayan acomodándose en su disposición, organización y servicios á los progresos y variaciones que la terapéutica haga; porque de no seguir á esta en su marcha, dejarían de llenar el objeto de su fundación.

Bueno fuera que siguiendo el dictámen del Sr. TEISSIER, se pensara tambien en introducir las salas de aspiración en los principales hospitales de España... Pero nos hacemos el cargo de que fuera pedir gollerías el insistir en esto, faltando en muchos camas y hasta alimentos saludables y bien preparados.

—Habiendo ofrecido un premio la Sociedad de farmacia

de París al que descubra los medios de preparar artificialmente la quinina sin quina, ó un producto orgánico nuevo, natural ó artificial, que goce de propiedades equivalentes á las de la quinina, los Sres. JOBERT y HOMOLLE han propuesto como capaz de llenar tales condiciones al *apiol*, principio activo del peregil; pero la Sociedad no ha creído que debia concederse el premio. En efecto, aparece que el *apiol* no goza de la energía y eficacia que el sulfato de quinina, y que por lo tanto no es un sucedáneo verdadero de tan excelente antitípico.

Grandes esfuerzos se han hecho y hacen cada día para conseguir una sustancia medicinal que supla á la quina y quinina, pero todos inútiles hasta ahora. ¿Se alcanzará por fin este *desideratum*? Debe esperarse de los progresos que cada día hace la química. Van siendo tales las dificultades para obtener buena quina calisaya, que urge el descubrimiento que se ha propuesto premiar la mencionada Sociedad de farmacia.

—La cuestión del contagio ó no contagio del cólera morbo es una de esas de solución difícilísima que se mantendrán en pie por largos años; sobre todo si no se empieza por hacer una nueva división de las enfermedades que acometen á muchas personas, segun el modo de su producción y propagación. Andamos en esto al revés: en vez de fundar nuestras clasificaciones en la naturaleza, queremos sujetar esta violentamente á las clasificaciones escolásticas. ¿Qué resultado positivo han de dar tareas tan viciosamente comenzadas y seguidas?

El Sr. EISEN publicó no há mucho en la *Gazette medicale* de Strasburgo, un escrito muy interesante, favorable á las opiniones de esa bandería médica que se denomina de *contagionistas*. Para probar que el cólera morbo no es contagioso, se citó en un periódico de París el ejemplo de un niño de pecho que no sufrió la enfermedad habiéndola padecido su madre; se dijo que en Copenhague ninguno de los que hacen la limpieza de los pozos de aguas sucias padeció el cólera, aunque aseguran algunos médicos que las deyecciones coleriformes transmiten la enfermedad; y varios han dado valor al hecho de no haber enfermado en los hospitales los médicos, enfermeros, hermanas de la Caridad, etc.

Pues bien, el Sr. EISEN ha visto á quince ó veinte niños de pecho sucumbir juntamente con sus madres acometidas del cólera; ha visto contraer la dolencia y morir con rapidez á muchas personas que se ocupaban en lavar la ropa manchada con las deyecciones de los coléricos; y ha visto en fin sucumbir á docenas los médicos del ejército de Oriente, los de los hospitales, hermanas de la Caridad, etc.

Y despues de esto pasa á citar tres hechos muy notables en apoyo de sus opiniones.

Gregorio Buchel, patron de barco, residente en Strasburgo, importó en 29 de julio último en ella al cólera morbo, trayéndole de Malhouse. Su muger, que le asistió, cayó enferma el 3 de agosto; una hermana de esta enfermó el 5 y todos perecieron.

Habiendo dado á cardar la lana de colchones que habian servido para coléricos en el hospital de Strasburgo á dos mugeres que se ocupaban en esto cuando no habia coléricos ya, una de ellas fué al segundo día acometida del cólera y sucumbió.

El doctor ROBERT, encargado de una sala del hospital militar de aquella ciudad, asistia á un pueblecito de las cercanías donde reinaba el cólera. Tres casos de este mal aparecieron precisamente en la sala que visitaba aquel facultativo.

Hemos querido consignar estos hechos, aunque no son ciertamente muy raros, antes abundan muchos análogos. Cuando el año de 1854 principió en Madrid el cólera por una de las salas del Hospital general, cayeron enfermos algunos mozos del lavadero que habian manejado las ropas sucias de los coléricos, y esto sin que hubiese todavia enfermos en la población.

—No es mucho que se hayan acreditado mas ó menos contra las hemorragias diferentes medicamentos; siendo estas intermitentes por naturaleza, y aconteciendo noventa y nueve veces entre ciento que por el efecto mismo de la evacuación hemorrágica se resuelve la congestión que la determinaba, efectuándose en seguida, con cualquier medio que se emplee, una curación del fenómeno hemorrágico, ya que no de la enfermedad, de quien tan solo es la hemoptisis un grave síntoma.

Ignoramos si tal sucederá, y nada mas que esto, con el recurso terapéutico de que vamos á dar noticia.

El doctor CARRIERE ha publicado una carta en *L'Union medicale*, cuyo objeto es completar el análisis de los principales agentes empleados contra la hemoptisis escrito y dado á luz por el Sr. ARAN. Hablando del nitrato de

potasa unido á la digital, que es un buen medio terapéutico, advierte que ARAN ha podido asociar otro agente poderoso, el centeno de cornezuelo; cuyo agente añadiría á la sedación efectuada por la digital en el sistema circulatorio, la contracción en las estremidades de los capilares que el cornezuelo determina cuando se emplea á dosis cortas. Con este motivo dice que en el grande hospital de Venecia ha visto prescribir al doctor NANNI la siguiente preparación antihemoptóica:

Polvos de digital. . . 3 1/2 centíg. (2/3 de grano).
Polvos de cornezuelo
de centeno. . . . 14 — (3 granos).
Jarabe simple. . . . C. S.
Para una píldora.

Se dan cada día 6 ú 8 píldoras, según la intensidad de la hemorragia.

M. A.

SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Investigaciones sobre la propiedad de regenerar las propiedades vitales que tienen ciertos elementos de la sangre.—Causas mas comunes de las enfermedades del corazón.—Estudios sobre la compresión.—Espina bífida curada.—Enfermedad de los que elaboran el caoutchouc.—Estructura de las amígdalas y glándulas situadas en la base de la lengua.

Ya que en España tenemos la desgracia de que á las escasas y mal organizadas sociedades científicas que existen se estiende la inmovilidad de las escuelas y de los hospitales, sucediendo que aparecen postradas y casi sin vida, cuidaremos de tener al corriente á los lectores del SIGLO de las mas notables tareas de las Academias y demas sociedades extranjeras. Quizás el movimiento comunicado desde otros países nos dispierte y estimule; quizás el ejemplo nos entusiasme y dé bríos; la ilustración que alcancemos, como de reflejo, abra nuestros ojos, anime nuestros corazones y sacuda el estupor en que languidece el alma. Demos, pues, principio á esta sección importante poniendo en conocimiento de los lectores lo mas curioso y útil que en los meses últimos encierran los anales de las sociedades científicas extranjeras.

—Conocimiento tienen los habituales lectores de nuestro periódico de los estudios fisiológicos á que se consagra el doctor BROWN-SEQUARD. Sepan ahora, que después de cinco años de experimentos para demostrar que los tejidos contractiles y nerviosos que han perdido sus propiedades vitales por la interrupción de la circulación sanguínea pueden recobrarlas bajo la influencia que ejercen ciertos elementos de la sangre, ha sentado, por fin, varias proposiciones de mucha importancia que ha sometido á la Academia de ciencias de París. Vamos á resumirlas.

Los músculos de la vida animal que han perdido sus propiedades vitales; las fibras musculares lisas de los intestinos, vejiga, útero, vasos sanguíneos, bulbos de los pelos é iris, han recobrado las propiedades vitales bajo la influencia de las inyecciones sanguíneas, aun cuando hayan transcurrido quince horas después de la muerte y los músculos presentasen la rigidez cadavérica.

El corazón en los mamíferos es el menos capaz de recobrar la contractilidad perdida.

Los nervios motores y sensitivos, así como la médula espinal, pueden recobrar sus perdidas propiedades vitales por la influencia sanguínea. Este experimento es fácil: ligando la aorta ventral se estingue la vitalidad en los miembros posteriores de los animales, y quitando la ligadura recobran aquellos miembros las propiedades vitales.

La sangre sin fibrina regenera las propiedades vitales como la que la conserva.

Cuanto mas oxígeno tiene la sangre mayor es su influencia regeneratriz de las propiedades vitales.

Todo induce á creer que los glóbulos sanguíneos desempeñan el papel de conducir el oxígeno á los tejidos, y por lo tanto de sostener en ellos las propiedades vitales ó regenerarlas cuando se pierden.

—Poco hace se leyó en la Academia de medicina de Bélgica una memoria del Sr. GRAUX, que dió motivo á una discusión animada, cuyo pensamiento fundamental es que las alteraciones orgánicas del corazón resultan principalmente de la acción ejercida sobre este órgano por cuerpos extraños que la circulación conduce á sus cavidades. Los cuerpos extraños, penetrando con el aire en los pulmones, y trasladándose al centro circulatorio por las venas pulmonares ejercen, según su teoría, un trastorno, una perturbación en las cavidades izquierdas, aceleran los latidos, y de esta suerte originan una alteración orgánica, por ejemplo, la hipertrofia. Otras veces los cuerpos extraños que van al corazón proceden de diversas afecciones pulmonales.—Pero merece notarse que según esta teoría quedan sin explicar las lesiones del lado derecho del corazón, y por otra parte que no hay razon suficiente para atribuir tan solo á la superficie pulmonal la absorción de las sustancias extrañas que la sangre acarrea. Las enfermedades de todos los órganos, las supuraciones principalmente, pueden dar el propio resultado.

Sin embargo, merece fijar la atención el escrito del señor GRAUX, aun cuando realmente no pase todavía de una hipótesis.

—No há mucho que el doctor APOSTOLOIDES leyó á la Academia de medicina de París una interesante memoria titulada: *De la compresión en general, y particularmen-*

te de su influencia en algunas afecciones quirúrgicas. En ella, después de distinguir la compresión en *permanente é intermitente*, estudia de un modo sucesivo la acción de este método de tratamiento sobre las heridas, las fracturas, los tumores, los edemas y la hipertrofia.

Hé aquí un resumen brevísimo de este interesante trabajo:

1.º Para alcanzar la union perfecta de los labios de una herida, propone recurrir á un espadrapo ó emplastro elástico, que consiste en una lámina de caoutchouc vulcanizado á la cual se dá la forma conveniente, cubierta con diaquilon ó el aglutinante ordinario. Esta compresión no ha de ser permanente, antes conviene que sea intermitente, porque la parte, después de un rato de descanso, soportará mejor la compresión.

2.º Para las fracturas propone modificar los aparatos ordinarios, reemplazándolos por vendajes que puedan ejercer una compresión suave é interrumpida, sea antes ó después de su aplicación, y permitan explorar el sitio de la fractura según los preceptos hipocráticos.

3.º Contra los tumores blancos preconiza el uso de la compresión intermitente y progresiva, ayudada de otros medios, como los antiflogísticos, los revulsivos cutáneos, y sobre todo la inmovilidad del miembro afecto.

También se halla indicada la compresión en los aneurismas, en cuyo caso puede constituir un medio curativo; en las varices, sirviendo muchas veces de paliativo; en los tumores erectiles, en ciertos casos de hipertrofia, de edema y elefantiasis de los árabes etc.

Parécenos que la compresión merece un estudio mucho mas detenido del que se ha hecho hasta aquí, y que el Sr. APOSTOLOIDES ha dejado el campo erial, reduciéndose tan solo á arañar en su superficie.

—Después de dos ensayos infructuosos por medio de la punción, ha logrado el Sr. ROYER curar una espina bífida de la región sacra inferior, por medio de la escisión y la sutura de la bolsa, de cuyo resultado ha dado cuenta á la Academia de medicina de París. Se verificó esta operación en un niño de tres años que sucumbió diez meses después á una afección intestinal. La autopsia acreditó que la curación de la espina bífida había sido completa, pues que se había obtenido la adherencia de la estremidad terminal de la cola de caballo y de las meninges raquídeas con los tejidos cicatrizados.

—En una de las últimas sesiones de la Academia de ciencias de París ha dado noticia el Sr. DELPECH de una enfermedad especial, no descrita hasta el día, propia de los que trabajan en la fabricación de objetos de caoutchouc.

La inspiración de los vapores de sulfuro de carbono determina accidentes que consisten en alteraciones variadas de la digestión; en una modificación profunda de la inteligencia, estupidez, pérdida de la memoria, etc.; en una grave alteración de las funciones del sistema nervioso, cefalalgia, vértigos, perturbación de los sentidos, parálisis mas ó menos completas, y sobre todo en una impotencia genital á veces absoluta. Se propone presentar pronto una memoria en que todos estos hechos se consignen y se propongan las oportunas medidas higiénicas.

—El doctor SAPPEY, cuyos estudios anatómicos son justamente conocidos y apreciados, ha hecho importantes investigaciones sobre la estructura de las glándulas amígdalas y las otras situadas sobre la base de la lengua; de las cuales resulta: 1.º Que todas las glándulas que hay en la parte inferior y laterales del istmo de las fauces presentan igual estructura, en forma de racimos. 2.º Que estas glándulas tienen por carácter común y distintivo el estar provistas de un receptáculo muy pequeño en las linguales, pero grande y múltiple en las amígdalas. 3.º Que este receptáculo, considerado hasta el día como propiedad exclusiva de las glándulas mas voluminosas ó mas importantes de la economía, puede existir también en glándulas de poco volumen é importancia secundaria, con la diferencia no obstante de hallarse algunas veces situado fuera de su parte periférica en unas y en el centro en otras.

M. A.

PRENSA MEDICA.

MEDICINA.

De los accidentes producidos por las ascárides lumbricoides y de su tratamiento.

El doctor ANCIAUX, después de algunas consideraciones acerca de la alimentación de las clases trabajadoras en Francia, con las cuales dá principio á un artículo sobre las ascárides que publica la *Presse Médicale*, viene á deducir que la poca actividad de la nutrición, la asimilación imperfecta, los mas frecuentes desarreglos de las vías digestivas y la frecuencia de vermes intestinales que en dichas clases se observan, hacen creer que la superabundancia de los jugos suministrados por la mucosa, la mala calidad de las sustancias orgánicas ingeridas y la debilidad del aparato digestivo, son las condiciones que favorecen la producción de dichos animales parásitos.

El aire húmedo obra también, en concepto de dicho autor, de una manera especial para determinar la predisposición al desarrollo helmíntico en la economía; cuya predisposición, caracterizada por la debilidad de las vías alimenticias, por la transpiración intestinal superabundante, se pone en juego desde el momento en que se le une una alimentación insuficiente, ó demasiado feculenta.

Las frutas, según el mismo, no perjudican sino por su falta de madurez ó por su uso immoderado; en cuyo caso debilitan las funciones digestivas y establecen una especie de repulsión hacia cualquier otra sustancia, lo cual predispone á la aparición verminosa.

La presencia de líquidos abundantes en el tubo digestivo favorece, en opinión de prácticos eminentes, y aun del mismo Piorry, la formación y el desarrollo de los vermes, á lo cual contribuyen también otras particularidades que obran especialmente sobre los niños, tales como los cuidados de limpieza y los agentes exteriores. Así pues los baños, la limpieza de la ropa, el aire puro, el ejercicio muscular y el aire libre, la acción benéfica de los rayos del sol y todo lo que contribuye á entonar la piel y activar todos los actos funcionales de la organización, debe considerarse como un medio de combatir los vermes y hacer desaparecer la predisposición á su formación y desarrollo.

Tratamiento de la fiebre miliar por los antimonioales.

El doctor CAMILO JERPI, en la *Gazzeta medica italiana*, ha propuesto, para combatir la miliar, el uso del tártaro emético en fricciones (pomada estibiada), y pocas veces al interior. Parte este médico italiano de la siguiente teoría: En su concepto la erupción miliar es un fenómeno eliminatorio, que debe favorecerse por cuanto dirige afuera el principio morbozo cuya conservación ó retropulsión dañaría. El autor, que ha observado varias epidemias, ha encontrado ventajas indisputables en el uso de los antimonioales, y asegura que la fricción estibiada, sin aumentar el estado inflamatorio, resuelve el estado espasmódico de la piel dependiente de la contracción de los vasos cutáneos, que se opone á la aparición de la erupción miliar. Por eso quiere que se recurra á estas fricciones desde que aparece la fiebre y hay fundadas sospechas de que la enfermedad es la miliar.

Podrá ser la teoría mas ó menos admisible: lo esencial es la certidumbre del hecho. ¿Gozará tratamiento semejante de la eficacia que le atribuye JERPI? Bien podrá ser, puesto que GUERIN y FOUCART otorgaron antes la propia virtud á la ipecacuana.

TERAPEUTICA.

Sobre el empleo de los anestésicos.

El doctor TEODORO CLEMENS (de Francfort) se dedica á estudiar principalmente el modo de administración del cloroformo y á combatir las aseveraciones demasiado absolutas que sobre los efectos de esta sustancia se han emitido. Recomendando, como todos los prácticos prudentes, obrar de suerte que siempre se respire aire puro al mismo tiempo que el cloroformo, porque una gran cantidad de esta sustancia mezclada con aire es, dice, mucho menos perjudicial que una sola inspiración profunda de cloroformo sin aire. El autor dice haber hecho ejecutar millares de inhalaciones según estos principios, sin que jamás le hayan ocurrido accidentes, ni que por eso desconozca que pueden presentarse casos funestos aun procediendo con prudencia; porque hay idiosincrasias que se resisten al empleo del cloroformo (de lo cual cita algunos ejemplos); solo que semejantes idiosincrasias no se conocen hasta que se dá principio á las inhalaciones. El autor considera como indicio de una mala idiosincrasia los esfuerzos que hace el enfermo para rechazar el cloroformo desde las primeras inspiraciones. Una disposición contraria, pero que el autor considera también como mala, es aquella que inclina á los enfermos á inspirar con fuerza y como con delicia los vapores del cloroformo aproximando cada vez mas el pañuelo á su boca; cuyos enfermos deben ser vigilados atentamente no dejando nunca á su cuidado el mantener aplicado el aparato. A estas contraindicaciones hay que añadir el aniquilamiento de la médula espinal, la plenitud del estómago, los vicios de conformación del aparato vascular, las diversas formas de histerismo, la epilepsia, etc. El autor prohíbe también el uso del cloroformo después de las vivas afecciones del alma, de cualquier naturaleza que sean, sobre todo en las personas nerviosas.

Si se tuvieran siempre presentes las anteriores prevenciones, y otras muchas que se hallan consignadas en las columnas de este periódico, no se pondría en tela de juicio la conveniencia ó inconveniencia en el uso de una sustancia que no es menos inocente que el ópio, el arsénico etc., cuando se emplea con la prudencia y el tino debidos.

Tratamiento de las enfermedades de la piel con el proto-sulfato de hierro.

Emplea el Sr. DEVERGIE con mucha ventaja en el hospital de San Luis, la pomada de sulfato de hierro en las afecciones de la piel de forma linfática, esto es, esencialmente secretorias, que aparecen en personas de constitución linfática. Las formas contra quienes la usa, son: los eczemas, los eczemas impetiginosos, los impétigos, y los intertrigos; esto es, las mas comunes de las afecciones cutáneas en personas de dicho temperamento. También ha reportado ventajas curando con hilas untadas con la referida pomada las ulceraciones que acompañan á las vesículas y pústulas de rupia y de *ecthyma cachecticum*, cuando no están en el período de agudeza. Hé aquí la fórmula que emplea DEVERGIE:

Manteca. 1 onza.
Protóxido de hierro cristalizado y lavado. . . . 10 á 20 granos.

Disuélvase á favor de unas gotas de agua la sal ferruginosa, é incorpórese á la manteca, poniéndola en seguida á cubierto del aire.

Los alcalinos como antipléticos.

En 1854 publicó el Dr. EDUARDO CARRIÈRE un folleto en que hizo ver que la tendencia á la congestión y á la apoplejía cerebrales depende de una disminución en la alcalinidad natural de la sangre, consecutiva por lo común al abuso de los alimentos animales, y propuso como el mejor remedio de males tan terribles el uso interior de los alcalinos, principalmente del bicarbonato de sosa. Esta opinión ha ido robusteciéndose mas cada vez por los progresos de

la química fisiológica. MIALHE ha demostrado directamente que gozan los alcalinos en el mas alto grado de la propiedad de fluidificar el suero de la sangre, haciendo desaparecer el escaso de plasticidad que siempre origina en este líquido la disminucion de su alcalinidad. Por otra parte, ha sentado POISEVILLE un hecho que sirve de apoyo al parecer de CARRIÈRE: que los compuestos comprendidos por MIALHE entre los fluidificantes, tales como el acetato de amoniaco y el ioduro de potasio, activan mucho la circulación capilar.

Y no hablamos aqui de la flegmasia, tratada ya por el bicarbonato de sosa antes y despues de publicar CARRIÈRE su folleto, ni de la angina membranosa, contra quienes se ha ensayado recientemente de nuevo la medicacion alcalina, sino tan solo de la especie de plétora que se une al escaso espesor de la sangre. A propósito de esta afeccion última ha leído recientemente una memoria el Sr. GUIGNARD á la Sociedad de medicina de Poitiers, en que presenta la historia de un hombre de temperamento apoplético, en quien ni las sangrias ni los purgantes desvanecian la inminencia habitual de la congestión cerebral; cuyo sugeto halló grande alivio tomando diariamente diez granos de bicarbonato de sosa. También asegura en ella haber visto en otras personas de igual disposicion, que el mismo tratamiento permitió ir disminuyendo el número de las sangrias que estaban acostumbrados á sufrir.

Todos estos hechos, sin embargo, no dan en el asunto la luz apetecible. La congestión cerebral y la apoplejía se hallan relacionadas muchas veces con indisposiciones gástricas que los alcalinos suelen remediar, y pudiera suceder que estos obraran indirectamente y no fluidificando la sangre.

CIRUGÍA.

Puncion de la vejiga, y uretrotomía perineal.

Bajo este epígrafe vemos en el *Moniteur des hopitaux* un artículo suscrito por el Sr. GUILLON, que puede considerarse como un reto al profesor MALGAINE, el cual ha rehabilitado la puncion de la vejiga en los casos de estrecheces invencibles ó no dilatables de la uretra, y para remediar las retenciones de orina producidas por la misma causa, y la operacion del ojal cuando las estrecheces le parecen no dilatables.

El Sr. GUILLON lejos de considerar la puncion de la vejiga como una operacion inocente, la cree muy grave, y en comprobacion cita ocho casos en los cuales dicha operacion practicada por dos hábiles cirujanos dió por resultado la muerte de siete individuos. Añade el profesor mencionado que no ha visto estrecheces de la uretra invencibles ó no dilatables, á pesar de haber tratado mas de 2,000 casos, considerados unos por hábiles cirujanos como no franqueables y como no dilatables otros, y que se pone con empeño á disposicion del Sr. MALGAINE para demostrarle que con instrumentos convenientes, sobre todo con candelillas de ballena, de vientres ó engrosamientos sucesivos y de extremidad filiforme, se franquean y se dilatan, casi siempre con bastante facilidad, las estrecheces que no pueden franquear y dilatar los instrumentos que se tienen en los hospitales. Al efecto formula las dos siguientes proposiciones, en las cuales ofrece demostrar al Sr. MALGAINE en enfermos de eleccion de este:

1.º Que es posible FÁCILMENTE, en la inmensa mayoría de casos, y sin recurrir á la puncion de la vejiga, remediar esas retenciones de orina producidas por estrecheces uretrales tenidas por no franqueables.

2.º Que se pueden dilatar y curar muy fácilmente, y sin recurrir á la uretrotomía perineal, esas pretendidas estrecheces infranqueables, y las consideradas como no dilatables.

Concluyendo con las siguientes palabras:

«Habiéndose hecho bastante raros los caminos falsos que con tanta frecuencia y facilidad ocurrían con las sondas y catéteres de metal, las sondas y candelillas elásticas de extremidad conductora delgada, terminadas por un pequeño abultamiento olivar que impide el que dicha extremidad se insinúe en las lagunas de la uretra, y cuyo uso he introducido yo en la práctica para remediar ciertas retenciones de orina producidas por la inflamacion, ya del cuello de la vejiga, ya de la próstata, etc., y para dilatar las estrecheces uretrales, abrigo la esperanza de que las candelillas de ballena harán también mucho mas raras la puncion de la vejiga y la operacion del ojal, si es que no hacen que se abandonen completamente.

Para terminar haré la observacion siguiente: Segun ciertos hechos de que tengo noticia, con respecto á la misma mayoría de los casos en que se han practicado la puncion y la uretrotomía perineal, en enfermos que han recobrado la salud, estamos autorizados á repetir lo que el Sr. MALGAINE ha dicho de los exutorios: *No se podía curar sin recurrir á ellos.*»

—Son en efecto tan graves los accidentes que acompañan á las dos operaciones de que dejamos hecha mencion, que no es extraño que el Sr. GUILLON trate de desterrarlas de la práctica, reemplazándolas, si es posible, con otros procedimientos mas sencillos y de mas benignas consecuencias, siquiera, como él mismo dice, por interés de la ciencia y de la humanidad. Nada, por otra parte, tenemos que añadir á las aserciones del Sr. GUILLON, apoyadas en una práctica tan fecunda en este punto, puesto que pasan, dice, de 2,000 las curaciones que ha obtenido. Y bueno será que conste que dicho profesor no es uno de esos jóvenes que buscan nombre y popularidad por cualquier camino, ó á quienes arrebató un irreflexivo entusiasmo, sino *ex-cirujano consultor del rey.*

PRENSA FARMACEUTICA.

Gelatinizacion del éter.

Advirtiéndole el Sr. GRIMAUT que la cirugía procuraba obtener la anestesia local, y considerando que la grande

volatilidad del éter opone un inconveniente que importaba vencer, ha ideado un sencillo procedimiento para la gelatinizacion de esta sustancia.

Si se ponen en contacto, en un frasco tapado, cuatro volúmenes de éter y uno de clara de huevo, y se agita el frasco con celeridad, se advierte muy pronto que la albúmina se hincha considerablemente, absorbiendo poco á poco la totalidad del éter, y formando con él un colodion espeso que pronto se trasforma en una gelatina opalina, temblorosa, la cual se desprende de las paredes del vaso sin separacion de los dos elementos que la constituyen. Esta gelatina, mucho mas fácil de manejar que el éter, sin ninguna adherencia, se estiendo con facilidad, no permitiendo sino es un desprendimiento lento del líquido volátil que forma su mayor parte. Cubierta con una venda de tela ó mejor de goma elástica, origina pronto una rubefaccion, sin que su prolongado contacto produzca vesículas. Cuando empieza á desecarse puede remplazársela por otra nueva capa, sometiendo así á la accion prolongada del éter, bien sea al aire libre bien bajo una cubierta, á una parte mas ó menos estensa del cuerpo.

Esta gelatina se ha de preparar cuando vá á usarse, porque la accion del éter sobre la albúmina conduce poco á poco á la solidificacion.

Se obtiene una solidificacion casi instantánea, sin separacion del éter, sumergiendo por algunos minutos el frasco de gelatina en agua á 70°.

Si se aumenta algo mas de lo dicho antes la proporcion de albúmina, se obtiene mas pronto la gelatinizacion.

Accion de la goma amoniaco y su administracion.

Casi olvidada la goma amoniaco en las obras modernas de terapéutica, la han vuelto á acreditar primeramente TROUSSEAU y PIDOUX y en fin el Sr. DELIOUX, que ha precisado mejor sus indicaciones y modo de administracion.

No determina la goma amoniaco efectos fisiológicos notables. La única propiedad que DELIOUX ha descubierto en ella, es la de disminuir mucho la secrecion de la mucosa bronquial cuando no vá unida á lesiones orgánicas irremediables. Aunque no parece originar escitacion alguna, conviene no hacer uso de este medicamento al principio de las inflamaciones bronquiales, ni durante las manifestaciones primeras del flujo secretorio. La goma amoniaco viene en segundo lugar, luego que las secreciones de los bronquios han sufrido una elaboracion mas completa.

Para obtener el resultado que se apetece, es necesario empezar en el adulto dando media dracma, y luego ascender hasta una, y en ocasiones hasta dracma y media ó dos. El señor DELIOUX administra este medicamento en forma pilular, emulsionado ó suspendido en un líquido gomoso, corrigiendo su mal sabor con el hidrolado de menta ó de flores de naranjo.

Los medicamentos que mas conviene asociarle son los que tienen un poder represivo análogo sobre las secreciones patológicas, colocándose en primer término el ópio y el aceite de hígado de bacalao.

En el locco blanco forma una emulsion permanente, que los enfermos toman con gusto.

Me ha probado bien, añade el Sr. DELIOUX, el uso de un jarabe con vino, indicado en las farmacopeas de JOURDAN y de HENRY GUIBOURT, y tomado de las farmacopeas alemanas, cuya fórmula es la siguiente:

Gomo-resina amoniaco. 20 gramos (3 dracmas).
Vino blanco generoso. 400 — (unas 3 onzas).
Azucar. 160 — (unas 5 onzas).

Hágase disolver la gomo-resina, previamente pulverizada, en el vino blanco, al calor del baño-maria; cuélese, añádase el azucar y disuélvase en caliente, cuélese. Este jarabe se usa puro ó mezclado con una pocion.

Método fácil de preparar la atropina.

La atropina se prepara habitualmente haciendo una tintura alcohólica, que se precipita por la cal tratando el precipitado por el ácido sulfúrico en ligero exceso, y separando el sulfato de cal por la filtracion. Sepárase el alcohol por la filtracion; se añade agua, se precipita el álcali por el carbonato de potasa, se le recoge, se le seca, y se le vuelve á disolver en alcohol para hacerle cristalizar. Mediante este procedimiento 4,000 partes de raiz de belladona suministran 3 de atropina.

El Sr. LUXON considera al procedimiento siguiente tan bueno y mas económico que el que acabamos de describir. Hé aquí cómo opera: hace hervir por dos horas las hojas de belladona con cantidad bastante de agua para cubrir las; se filtra el cocimiento; vuelve á repetirse esta operacion añadiendo un poco de ácido sulfúrico; la albumina vegetal se precipita, y se separa el líquido claro, que se filtra. Se hace pasar á esta solucion una corriente de gas amoniaco y entonces se vuelve negra, mientras con lentitud se depositan los cristales de atropina. Concluida la operacion, se ponen estos sobre un filtro, se lavan con una onza de amoniaco alcoholizado para separar la materia colorante, y se obtienen cristales bastante blancos.

FORMULARIO.

Mistura y pildoras contra los dolores del cáncer.

El Sr. JOBERT emplea por lo comun una de las siguientes preparaciones:

Jarabe de codeína. áá 2 dracmas.
— de éter. 1 1/2 dracmas.
— de diacodion. 1 1/2 dracmas.
Mézclase para una cucharada cada noche.
Estracto de beleño. 1/16 de grano.
— de cicuta. áá 1/5 de grano.
— acuoso tebaico. áá 1/5 de grano.
Hágase una pildora.

Estracto de cicuta. áá 1/5 de grano.
— acuoso de ópio. 2/5 de grano.
Subcarbonato de hierro. 2/5 de grano.

Hágase una pildora.

Estas pildoras se toman por la noche, y cuando se trata de un cáncer uterino se añaden entre el día inyecciones narcóticas y emolientes, hechas con cocimiento de yerba mora, de adormideras y raiz de malvabisco.

Limonada febrífuga.

En las fiebres intermitentes, sobre todo cuando hay infartos del bazo, recurre GAMBERINI á la siguiente fórmula, con la mira de obrar mas directamente sobre la médula espinal, que segun su doctrina desempeña en tales fiebres el principal papel:

Sulfato de hierro. 12 granos.
Acido oxálico. 6 id.
Agua destilada. 4 libras.
Azucar blanco. 1 1/2 onzas.

Esta limonada se toma por espacio de muchos dias durante la apirexia, cuidando de mover bien la vasija al ir á usar. Se ha administrado con buen éxito, segun dice un periódico italiano, en los diversos tipos de la fiebre intermitente.

PARTE OFICIAL.

DISPOSICIONES DEL GOBIERNO.

SANIDAD MILITAR.

Reales órdenes.

25 de diciembre de 1835. Concediendo cruz de epidemias al primer médico D. Pablo Cantó y al segundo don Juan Bosina y Plo.

Id. id. Disponiendo cómo deben acreditarse sus haberes al oficial de Sanidad D. Ramon Sanchez y Diaz.

Id. id. Concediendo licencia para permanecer en la Península hasta el mes de febrero al primer ayudante médico supernumerario del ejército de Cuba D. Gregorio Andrés-Espalo.

Id. id. Aprobando que D. Juan Ramon Ancizu ocupe la vacante que de farmacéutico de entrada existe en el cuerpo.

Id. id. Trasladando á la brigada de Artillería de Filipinas al primer ayudante médico del mismo ejército don Domingo Amores.

Id. id. Id. al regimiento de caballería de lanceros de Luzon al primer ayudante médico del mismo ejército don Federico Vidal y Vives.

Id. id. Concediendo la vuelta al servicio al segundo ayudante médico primero supernumerario D. Agustín Rosell.

27 id. Destinando al primer batallon del regimiento infantería de Granada al primer ayudante médico don Francisco Pey y Montañola, procedente del estinguido regimiento de Astorga.

Id. id. Id. al primer batallon de Burgos al primer ayudante D. Lorenzo Lopez Burillo, procedente del de Jaen.

Id. id. Id. al hospital militar de Zaragoza al primer ayudante D. Miguel Aguiló y Forteza, procedente de San Marcial.

Id. id. Id. al hospital militar de Madrid al primer ayudante D. José Sunsi y García, procedente del de San Quintín.

Id. id. Id. al batallon de cazadores de Alba de Tormes al segundo ayudante D. Manuel Solá y Fouradona, procedente de id.

Id. id. Id. al segundo batallon del regimiento infantería de Navarra al segundo ayudante D. Francisco Javier Baños, procedente de la de Jaen.

Id. id. Id. al segundo batallon del regimiento infantería de Borbon al segundo ayudante D. Francisco Arranz y Herrera, procedente del batallon de cazadores de Vergara.

Id. id. Id. al hospital militar de Cádiz al primer ayudante médico D. José Gomez de Lara.

31 id. Concediendo la licencia absoluta al farmacéutico de entrada D. José Suarez Guerra.

SOCIEDAD MEDICA GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.

Comision central.

Aprobado por la Junta de apoderados el dividendo correspondiente al primer semestre de este año, y habiéndose remitido las respectivas cartas de pago á las Comisiones provinciales, queda abierto el pago del primer plazo en las tesorerías de estas Comisiones, desde el día 10 del actual hasta el último día inclusive de febrero próximo.

Los socios que gusten satisfacer de una vez los dos plazos semestrales, pueden hacerlo en este primero.

Madrid 5 de enero de 1836.—Por acuerdo de la Central, Tomas Santero, vicepresidente.—Luis Colodron, secretario general.

Debiéndose reunir los distritos provinciales para los efectos prevenidos en el art. 122 del Reglamento, cuidarán las comisiones respectivas de convocarlos, con el espresado fin, á la mayor brevedad posible; aprovechando esta oportunidad para hacer las elecciones de cargos de las Comisiones provinciales y de apoderados los distritos que aun tuvieran que llenar vacantes de esta clase.—Por acuerdo de la Comision central, Tomas Santero, vicepresidente.—Luis Colodron, secretario general.

Secretaría general.

ANUNCIOS DE ADMISION.

D. Cándido Saez, natural y residente en Santinse, provincia de Segovia, de 26 años de edad, de estado soltero, profesor de medicina y cirugía. (1)

—D. Juan Antonio de la Muela, natural de Azañon, provincia de Guadalajara, de 27 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía, residente en Priego, provincia de Cuenca. (1)

—D. Julian Benito y Lentijo, natural de Valladolid, de 28 años de edad, de estado casado, profesor de cirugía residente en Buendia, provincia de Cuenca. (1)

—D. Pascual Fuster y Mateu, natural de Elche, provincia de Alicante, de 55 años de edad, de estado casado, profesor de medicina residente en Brazatortas, provincia de Ciudad Real. (1)

Lo que se anuncia por término de treinta días contados desde la fecha de esta publicación, según el artículo 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que tengan á bien sobre la aptitud de los interesados para el ingreso.

Madrid 5 de enero de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

ANUNCIO DE REHABILITACION.

D. José Gonzalez Amo, profesor de farmacia, residente en Villacastin, provincia de Segovia, solicita rehabilitarse en sus derechos.

Lo que se anuncia por término de treinta días contados desde la fecha de esta publicación, según el artículo 12 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que tengan á bien sobre la aptitud del interesado para el ingreso.

Madrid 5 de enero de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

ANUNCIOS DE PENSION.

D. Francisco Flores, tutor y curador de los huérfanos del socio D. Dámaso Berenguer, solicita en favor de sus representados el goce de la pension á que se creen con derecho.

El referido socio ingresó en la Sociedad en 15 de junio de 1842, y falleció en 2 de noviembre de 1855.

—Doña Paula Rodriguez, viuda del socio D. Pedro de Frutos, solicita la pension á que se cree con derecho.

El referido socio ingresó en la Sociedad en 22 de agosto de 1846; se casó con la que solicita en 15 de julio de 1844, y falleció en 5 de octubre de 1855.

—D. Agustín de la Cuesta, como tutor y curador del huérfano del socio D. Mariano Martí y Desp, solicita en favor de su representado el goce de pension que le corresponda.

El referido socio ingresó en la Sociedad en 8 de octubre de 1851, y falleció en 8 de setiembre de 1855.

—Doña Maria Peña de Avellan, viuda del socio D. Juan Avellan, solicita la pension á que se considera con derecho.

El referido socio ingresó en la Sociedad en 4 de junio de 1856; se casó con la que solicita en 16 de setiembre de 1850, y falleció en 28 de setiembre de 1855.

Lo que se anuncia por término de treinta días contados desde la fecha de esta publicación, según el artículo 60 del Reglamento vigente, para que en el espresado plazo puedan los socios dirigir á la Central, por esta secretaria, las reclamaciones que tengan á bien para la justa resolucion de los espesientes.

Madrid 5 de enero de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

ANUNCIO.

Se advierte á los socios que hubieran dejado trascurrir alguno de los dos plazos, ó los dos plazos del semestre anterior sin hacer el abono que les hubiera correspondido, que en todo el actual semestre pueden optar á *rehabilitacion extraordinaria*, sin otras diligencias por su parte que satisfacer el adeudo y seguir haciendo á su debido tiempo los pagos corrientes.—Madrid 5 de enero de 1856.—Luis Colodron, secretario general.

COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

Debiéndose reunir el distrito correspondiente á esta Comision, para el objeto espresado en el artículo 122 del Reglamento, se celebrará la junta el miércoles próximo 9 del actual en el local de la Sociedad, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal de la segunda escalera, á las 7 de la noche; y en ella se verificará la eleccion de secretario, cuyo cargo se halla vacante por dimision del socio que le desempeñaba, lo que por acuerdo de la Comision se avisa á los socios.—El vicesecretario, Antonio Cabello.

LA EMANCIPACION MÉDICA.

Adhesiones recibidas.

Partido de Baeza (Jaen).

D. José Tomás Vidal, Linares.—D. Fernando Acedo, id.—D. Ildefonso Medina, id.—D. Juan Martinez Leon, Ibrós.

Partido de Villacarrillo (Jaen).

D. Francisco Gimena, Sorihuela.

Partido de la Carolina (Jaen).

D. Juan Roman, Carolina.—D. Benigno Fiscer, id.—Don José Fiscer, id.—D. José Perez de Albar, Vilches.—D. Andrés Martinez, id.—D. Juan de la Fuente, id.—D. Santiago Fiscer, id.—D. Manuel Medina, Bailen.—D. Miguel Bago, Carboneros.—D. Vicente Gerada, Arguillo.—D. José Jaramillo, Guarroman.—D. José Alber, Baños.

Partido de Mancha-Real (Jaen).

D. Pedro Roldan y Castro, Mancha-Real.—D. Pedro Guzman, id.—D. Pascual Gomez, id.—D. Antonio Morillas, id.—D. Andrés Leon y Aranda, Pegalajar.—D. Juan Pugnayre, id.—D. Andrés Ortiz, id.—D. José Mariano Pulido, Torres.

Partido de Martos (Jaen).

D. Francisco Lopez y Teba, Martos.—D. Manuel Maria de Luna, id.—D. José Maria Trujillo, id.—D. José Martinez Caño, id.—D. Manuel de la Torre, Fuen-Santa.—D. Luis Diaz, Valdepeñas.—D. Francisco José Portales, id.—D. Félix Gimenez, Torre D. Gimeno.—D. Bernardo Sarmiento, id.

Partido de Segura de la Sierra (Jaen).

D. Pascual Candela, Segura de la Sierra.—D. Pedro Lopez, Santiago de la Espada.—D. Antonio Sanchez, Orcera.—Don Antonio Navarro, Puerta.—D. Rosendo Ramal y Cruz, Siles.—D. Pedro Rodriguez Buendia, id.—D. José María Garrido, id.

Partido de Ubeda (Jaen).

D. Antonio Castro, Rus.
Madrid 30 de diciembre de 1855.—El secretario primero, E. SUENDER.

SOCIEDAD FARMACÉUTICA DE SOCORROS MUTUOS.

Direccion general.

Doña Petra Zabalza, viuda de D. Felipe Caspe, que residió en Madrid; Doña Andrea y Doña Joaquina Perez, huérfanas de D. Agustín Perez que residió en Navacarnero (Madrid); Doña Juana Antonia Sanz, viuda de D. José Semolinos, que residió en Madriguera (Segovia); Doña Maria de los Dolores Lopez Carpio, huérfana de D. José Lopez Hervás, que residió en Ubeda (Jaen); Doña Benita Rey, viuda de D. Pablo Jorge y Gustin, que residió en Fuentesauco (Zamora); Doña Maria del Pilar Martinez Nubla, viuda de D. Julian Gonzalez Ibañez, que residió en Madrid; Doña Luisa y Doña Benita Calahorra, huérfanas de D. Juan Pablo Garcia, que residió en Almajano (Soria), y D. Santiago Celorrio, huérfano de D. Norberto Celorrio, que residió en Brea (Zaragoza); han acudido las siete primeras á la junta directiva de Madrid, y el último á la de Zaragoza, solicitando las pensiones á que se creen con derecho.

El D. Felipe Caspe, se inscribió como fundador en 30 de setiembre de 1844, diciendo haber nacido en primero de mayo de 1805 en Bijesca (Zaragoza), y tener por consiguiente 50 años cumplidos.

El D. Agustín Perez, se inscribió como fundador en 16 de setiembre de 1844, diciendo haber nacido en 28 de agosto de 1802, en Navacarnero (Madrid) y tener por consiguiente 42 años cumplidos.

El D. José Semolinos, se inscribió en 20 de abril de 1850, diciendo haber nacido en 28 de abril de 1822, en Miedes (Guadalajara), y tener por consiguiente 27 años cumplidos.

El D. José Lopez Hervás, se inscribió como fundador en 12 de octubre de 1844, diciendo haber nacido en 5 de abril de 1805, en Villacarrillo (Jaen), y tener por consiguiente 49 años cumplidos.

El D. Pablo Jorge y Gustin, se inscribió como fundador en 20 de setiembre de 1844, diciendo haber nacido en 9 de julio de 1815, en Eltreros (Segovia), y tener por consiguiente 51 años cumplidos.

El D. Julian Gonzalez Ibañez, se inscribió en 2 de noviembre de 1849, diciendo haber nacido en 16 de marzo de 1814, en Poza (Burgos), y tener por consiguiente 54 años cumplidos.

El D. Juan Pablo Garcia, se inscribió en primero de setiembre de 1850, diciendo haber nacido en 26 de junio de 1826, y tener por consiguiente 25 años cumplidos.

El D. Norberto Celorrio, se inscribió como fundador en 17 de setiembre de 1844, diciendo haber nacido en 6 de junio de 1796, en Soria, y tener por consiguiente 48 años cumplidos.

La Direccion general, cumpliendo con lo prevenido en el art. 58 de los Estatutos, publica este anuncio á fin de que cualquier socio pueda esponer en contra de los datos arriba espresados ó contra el derecho que los referidos solicitantes alegan para el goce de su pension, cuanto le conste y parezca en el término de un mes á contar desde la publicacion de este anuncio en el periódico oficial de la Sociedad, á cuyo efecto podrá dirigir sus comunicaciones al infrascrito secretario, que vive Postigo de San Martin, número 25, botica.—De acuerdo de la Direccion general, Francisco Gonzalez Delgado.

VARIEDADES.

Inoculacion de la fiebre amarilla (1).

Los periódicos franceses y aun el gobierno de aquella nacion, han tomado por lo sério el ingenioso medio que el Dr. G. L. HUMBOLDT ha encontrado para atraer la atencion hácia su persona y hacer negocio.

Aunque nosotros no damos al asunto la menor importancia mientras no reciba sancion repetida y segura de la esperiencia, vamos á trasladar lo que desde la Habana nos ha escrito á este propósito un estimable comprofesor.

Dice de esta manera:

«A mi llegada á esta me encontré ocupados á todos los profesores de nuestra facultad con la cuestion de la *inoculacion preservativa de la fiebre amarilla*, de que Vds. hablan ligeramente en la Crónica de uno de sus números, y de la que voy á darles algunas noticias que se resentirán del piquísimo tiempo que hace estoy en esta y de no tener á mano documentos, escritos, ni antecedentes de esta cuestion que, como Vds. comprenderán, aun no he tenido tiempo de estudiar como merece una cosa de tanta importancia. Me ocupo en la actualidad en recojer algunos datos sobre todos los puntos que abraza y los resultados que la esperiencia produzca, pero mis ideas y lo que me conozco, me imposibilitan de formar artículos que pudieran ver la luz pública al lado de los que se insertan en su acreditado periódico. A pesar de esto, continuaré, con toda la asiduidad que me permitan las atenciones del servicio, haciendo mis apuntes.

«Los antecedentes que hasta ahora he recogido son los siguientes: El Dr. G. L. HUMBOLDT dirigió al Excmo. Sr. Gobernador capitán general de esta Isla una Memoria que dedicaba á la escuela médica de la Habana, esponiendo su descubrimiento, la casualidad porque habia llegado á su noticia, y los felices resultados que en varios puntos de la República de Méjico y Estados Unidos habia logrado con él. Este consiste en la inoculacion del virus producido por una clase de serpientes que se crían en diversos puntos de la República mejicana, y que ocasiona, cuando es absorbido, unos síntomas parecidos á los de la fiebre amarilla, y cuyo curso se contiene con el específico que administra á los que se someten á la inoculacion, y que se compone de iodo de potasio, una corta cantidad de goma gutta, y jarabe de guaco y ruibarbo. Ofrecia tambien en su Memoria si se tomaba en

consideracion, venir á esta ciudad para probar prácticamente los grandes beneficios de su descubrimiento. A consecuencia de esto, se mandó formar una comision médica compuesta de profesores muy ilustrados, la que despues de meditar mucho sobre ello, convino en que el hecho era posible, pero que no pudiendo sin ayuda de la esperiencia decidirse completamente sobre su admision ó abandono, seria conveniente admitir el ofrecimiento del Dr. HUMBOLDT y proporcionarle los medios de hacer en grande escala las esperiencias que tan buenos resultados le produgeron en Vera-Cruz y Nueva Orleans, inspeccionadas por una comision que se nombrase al efecto.—Todo lo propuesto por estos señores se hizo, y desde diciembre último está aquí el Dr. HUMBOLDT inoculando á muchos miles de individuos del ejército, marina, y particulares que voluntariamente se han prestado á ello. Hasta ahora, á pesar de estar en época en que la fiebre amarilla suele hacer sus estragos (1), hay muy pocos casos en comparacion con los de otros años, y de los inoculados, aunque han recaído bastantes, han padecido por lo general la enfermedad revestida de un carácter muy benigno, siendo muy pocos los casos desgraciados.

«Esta es verdaderamente la historia de la inoculacion preservativa de la fiebre amarilla, que como Vds. comprenderán á primera vista es una de aquellas cosas sobre las que únicamente la esperiencia puede dar su fallo, y á mi parecer todavia no hay hechos suficientes para decidir nada. ¡Ojalá se llenasen los deseos de los amigos de la humanidad, y se viera libre esta isla de esa mortífera enfermedad que tantas victimas arrebató todos los años!!!

«Un periódico político de esta, titulado *La Prensa de la Habana*, abrió sus columnas á los que quisieran hablar sobre la inoculacion, y según he visto en algunos números, se ha discutido por varios médicos y otros sugetos estranos á la ciencia sobre cosas que á mi parecer aun no pueden discutirse. Como he dicho antes, creo que solamente una larga esperiencia decidirá esta cuestion.»

Proyecto de ley de Instruccion pública.

Solo hemos tenido tiempo para hacer un rapidísimo examen del proyecto de ley de Instruccion pública que el gobierno acaba de presentar á las Cortes.

Aunque de él no hemos podido formar juicio sentado y definitivo, diremos que nos parece muy preferible al plan vigente en el dia, por haberse introducido en él mejoras de mucha importancia.

Encontramos, por de pronto, que está bastante bien trazado y regularmente escrito, diferenciándose en todo esto del asendereado proyecto de ley de Sanidad y de la ley que ha producido, ejemplo insigne de destartalamiento.

Plácenos que la primera enseñanza sea obligatoria; nos agrada el orden que se establece tocante á la segunda enseñanza, y tenemos por acertado que la *aprobacion* del segundo período de esta equivalga para emprender el estudio de las facultades, al grado de bachiller, viniendo á ser este grado lo que es lógico que sea en la carrera de filosofía.

Bastante bien entendida hallamos la facultad de ciencias políticas y administrativas.

Merece asimismo nuestra aprobacion que á los bachilleres en medicina se les considere como médicos de segunda clase, quedando autorizados para el ejercicio de la profesion; pero encontramos la mas chocante contradiccion en que no se establezcan de igual manera farmacéuticos de una clase inferior.

Con otro inconveniente gravísimo tropezamos para esta autorizacion de los bachilleres. Leyendo en el título vii del proyecto cuáles son los *efectos legales de los estudios para las diversas profesiones y carreras*, resulta que los grados de licenciado y de doctor se diferencian tan solo del de bachiller por cuanto habilitan para los destinos civiles y militares de la carrera. ¿Cuáles son esos destinos civiles? ¿Son tan pocos! Y es el caso que á ellos pueden optar igualmente los licenciados y los doctores, sucediendo que solamente para el magisterio se exige el doctorado. ¿Quién quiere hacerse doctor ni casi licenciado? Todo el citado título nos parece un pegote puesto allí de cualquier manera para aparentar una cosa que al cabo no se realiza. Ó quitarle ó ponerle bien; de suerte que se asegure su cumplimiento.

Desaprobamos con todas nuestras fuerzas la facultad que se deja al gobierno de crear una clase inferior de facultativos; y tanto mayor será nuestro empeño en combatir autorizacion semejante, cuanto que ese género de *lepra profesional* solo amenaza á los médicos. ¿No hace mucha mas falta esa autorizacion relativamente á la profesion de farmacia? ¿Podrá seguirse largo tiempo, sin grave daño de la humanidad, sin crear farmacéuticos de pocos estudios ó autorizar á los médicos para dispensar los medicamentos mas usuales y precisos allí donde no hay farmacéutico?

Está bien que el gobierno pueda dictar las disposiciones oportunas para facilitar *por medio de estudios académicos* que los profesores de la ciencia de curar ascendan de una clase á otra. Así puede resolverse de una manera conveniente, tomando en cuenta los estudios, el tiempo y los gastos, el ruidoso asunto de la *nivelacion*.

Pero á vuelta de ciertas mejoras que se advierten en

(1) Véase el SIGLO MÉDICO, núm. 75

(1) La carta está fechada en junio.

el proyecto que nos ocupa, echamos de menos varias perfecciones que convendría introducir.

Escribiremos del asunto con la debida estension.

Ley de Sanidad.

Cuántas noticias recibimos de las provincias son desfavorables á la ley de Sanidad que acaba de publicarse y que se vá á plantear.

Por toda clase de profesores se ha recibido con marcado disgusto, como que no remedia ninguna de las necesidades que habia el intento de satisfacer y burla todas las esperanzas.

Un médico de sanidad nos escribe manifestando serios temores de que á la plaga del cólera morbo se agregue muy pronto la de la fiebre amarilla, si es que los buques de patente limpia salidos en el verano de las Antillas, etc., hacen en los lazaretos de observacion la cuarentena que se señala en el art. 32, como parece indicarlo (aunque todo esto está muy turbio) el art. 26.

Muchos profesores de partido prorumpen en quejas amarguissimas al ver que no hay en la ley disposicion alguna que les sea favorable, no obstante al artificio con que se ha procurado dar visos de algo á lo que nada es en realidad.

Y todos convienen en que despues de tanto hablar de la ley que se elaboraba, de tantas juntas y reuniones de diputados y otras gentes, ha sucedido aquello del parto de los montes.

Un suscriptor de Aoiz se espresa en estos términos:

«Algo diria á Vds. sobre la famosa ley de Sanidad, pero como les supongo hastiados de oír reflexiones sobre la trascendencia y consecuencias de semejante aborto, solo indicaré á Vds. que en mi juicio, la única prerogativa que teniamos, á lo menos en este pais, los médicos de partido, la perdemos por el artículo 70 de la citada ley; pues sin atenciones de ningún género, hasta la fecha, podiamos, fuese porque tuviéramos un interés verdadero ó aparente ó sin necesidad de que mediaran semejantes consideraciones, trasladarnos al partido que mas cuenta nos tragera, mas ahora, ateniéndonos al espíritu de dicho artículo, tendremos que estar sujetos á la estaca hasta concluido el término de la escritura. ¡Todo sea por Dios! Así se camina, á lo menos en nuestra clase, para llegar al decantado término de la independencia! Algo mas podria decir á Vds. sobre otros asuntos curiosos por cierto, pero lo omito en obsequio de la brevedad y de no molestar á Vds. por mas tiempo.»

Instalacion de la Asamblea médica.

Como anunciamos en nuestro anterior número, el día 1.º del corriente quedó instalada la ASAMBLEA que tiene la difícil mision de llevar á efecto el pensamiento laudable de la EMANCIPACION MÉDICA.

Allí estuvimos los directores y redactores del SIGLO MÉDICO nombrados para formar parte de ella, deseosos de llenar el deber con que nos honraran nuestros comprofesores de las provincias, y en obsequio del bien comun y de la confraternidad.

El número de los concurrentes fué el de 22 ó 23, debiendo componerse la ASAMBLEA de 40 que han sido los nombrados. Lo lluvioso del día pudo retraer á algunos, si bien parece que una ligera lluvia no debía ser impedimento para que concurrieran todos los nombrados, por ser gente que tiene de costumbre salir y pisar todos á todas horas.

Leida por la junta provisional una especie de reseña histórica, en que se daba noticia del origen, progresos y estado de la naciente sociedad, y determinado el número de personas que habian de componer la mesa definitiva, se procedió á la votacion de un presidente, un vicepresidente, un contador, un tesorero y dos secretarios.

En la votacion primera resultó solamente elegido para el cargo de secretario 1.º D. ENRIQUE SUENDER, saliendo empatados para la presidencia los Sres. CODORNIU y CORRAL, y con bastantes votos para vicepresidentes los señores CALVO ASENSIO, MATA y NIETO.

Habiendo procedido á segunda votacion, quedó la mesa definitivamente compuesta por las personas que siguen:

- Sr. D. TOMÁS DE CORRAL Y OÑA, presidente.
- D. PEDRO MATA, vicepresidente.
- D. LUIS PORTILLA, tesorero.
- D. TOMÁS SANTERO, contador.
- D. ENRIQUE SUENDER, secretario 1.º
- D. CARLOS FERRARI, secretario 2.º

En seguida se nombraron las personas que han de formar la Comision que redacte la constitucion de la grande sociedad proyectada, y resultó compuesta de los Sres. CORRAL, presidente; CALVO ASENSIO, MENDEZ ALVARO, RUIZ, COMENGE, ORIA y SUENDER, secretario.

El Sr. MENDEZ ALVARO resistió mucho la admision de aquel cargo, cediendo al fin con suma repugnancia, á causa por una parte de su quebrantada salud, por otra de que en asociaciones profesionales le gusta poquísimamente figurar,

y atendiendo, en fin, á que ya tiene manifestado su parecer, y dada una prueba de lo que alcanzan su buen deseo y su limitada capacidad tocante á organizacion, en el abolido decreto de 5 de abril de 1854 y en otros varios documentos que no han alcanzado grande fortuna.

El impulso que partió de tres celosos profesores de partido va pues tomando cada dia mayores creces, y es lo probable que llegue á producir por fin el resultado que se desea. Conviene favorecerle ó por lo menos que ningún comprofesor le contrarie ó estorbe.

Esperamos mucho de él, con ser nosotros de los que menos ilusiones acostumbran formarse, si es que no se desnaturaliza ó entra la discordia donde todo debe ser union y buena inteligencia.

Asociacion provincial de Segovia.

Al entrar en prensa nuestro periódico, acabamos de recibir el Boletín de la Sociedad que los comprofesores de la provincia de Segovia han formado, y un ejemplar del reglamento aprobado por la corporacion.

La clase se ha organizado en aquella provincia de la manera mas digna y mas independiente. Sea cual fuere la suerte que el cielo tenga á bien deparar al proyecto de EMANCIPACION, los profesores de ciencias médicas de esta provincia mantendrán su organizacion.

Si en todas hubieran hecho lo mismo, la organizacion general de la clase fuera mas pronta, mas estable y mas completa. Delegados de cada provincia, de los que sienten de cerca las necesidades, podrian congregarse por diez ó quince dias en la corte para ventilar los asuntos importantes, dejando establecida en ella una junta de gobierno, ejecutiva, y nada mas, de sus disposiciones. ¿No es esta la organizacion mas sencilla y mas eficaz?

Damos el parabien á los comprofesores de la provincia de Segovia, y particularmente á los Sres. D. MARIANO BARTOLOMÉ, D. VICENTE RUIZ, D. JORGE CALVO, D. MIGUEL LLOVET, D. BONIFACIO ODRIOLZA, D. VICENTE ARAYACA y D. DIONISIO UÑON, que forman la Junta.

En el inmediato número daremos mas estensa noticia de esta asociacion y publicaremos su reglamento, para que se conozca en las restantes provincias, por si juzgan oportuno seguir tan buen ejemplo.

No es cierto.

Un periódico de ayer, *El Porvenir médico*, supone, hablando de la especie de crisis porque atraviesa el Consejo de Sanidad, que el Sr. SEOANE se presta á quedar en él, poniendo por condicion que sea destituido el actual secretario del Consejo, y reemplazado por otro profesor que ya desempeñó el mismo destino durante la administracion moderada.

No hay en esto punto de verdad, y es de sentir que hayan engañado tan lastimosamente á nuestro colega: ni el Sr. SEOANE (cumplido caballero y persona cuyo proceder es siempre honrado y digno) es capaz de pedir la destitucion de un empleado que cumple con sus deberes, ni el Sr. MENDEZ ALVARO, que obtuvo ese destino sin pretenderle y le desempeñó con dignidad y decoro, ya que no pueda decir con inteligencia, durante la administracion moderada, se rebajaria olvidado de sí mismo hasta el punto de admitirle haciendo víctima á un compañero que aprecia. El Sr. MENDEZ ALVARO, que nunca ha solicitado nada de NINGUN GOBIERNO, que no se baja ni prostituye, podrá verse sumido en la miseria, eso sí, pero es harto decente para ser UN MISERABLE. Téngase entendido.

M. A.

CRONICA.

Estado sanitario de Madrid.—El año principia con el mismo temporal de frios y lluvias con que terminó: durante la semana no hubo día en que la atmósfera estuviere completamente despejada, en los demás lluviosa, algunas veces anubarrada. Los vientos mas constantes soplaron del Sudeste, Sudoeste y Noreste; y en el termómetro y en el barómetro pocas variaciones se notaron, por lo que nos referimos en este punto á las que dejamos consignadas en el anterior número del SIGLO MÉDICO.

No hubo tampoco variacion digna de esponerse respecto á las enfermedades que mas reinaron en esta primera semana: siguieron los afectos catarrales y reumáticos, las calenturas de esta índole, los dolores nerviosos y artríticos, las inflamaciones del hígado y pulmones, las bronquitis capilares, algunas intermitentes de tipo errático, presentándose por último varios casos de oftalmías, erisipelas faciales y anginas.

En cuanto á las enfermedades crónicas continuaron su curso, y la mortandad que produjeron fué en mucho menor número que en la última semana del año anterior.

Obsequio merecido.—Nos escriben de Gijón lo siguiente.—El ayuntamiento de Gijón ha regalado al distinguido facultativo, doctor en medicina y cirugía, D. SILVERIO GOMEZ DE CIFUENTES, una lindísima escribanía de plata, como prueba de gratitud por los señalados servicios que ha prestado durante la epidemia del cólera en la villa y concejo.

La escribanía es de exquisito gusto, obra de una de las principales platerías de Valladolid; en la base de una columna, sobre la que está colocado un león sujeto por una serpiente, se halla esculpida esta inscripcion: «Gijón, al doctor D. Silverio Gomez de Cifuentes, por los servicios prestados durante la invasion del cólera en 1853.»

Nombramiento.—El señor don Matias Nieto y SERRANO, uno de los directores del SIGLO MÉDICO, ha sido nombrado vocal de la Junta provincial de Beneficencia de Madrid. No nos toca á nosotros decir si la eleccion ha sido acertada.

Pensiones.—No nos parece de muy buen agüero lo que acaba de acontecer á la hija del malogrado Sr. QUIJANO, dignísima autoridad que sucumbió con heroísmo en Alicante, víctima del cólera morbo. Primero se concedió á la huérfana una pension de 15,000 rs., y ahora las Cortes la han reducido á 5,000.—Si de esta manera se escatima una pension tan merecida, cuando el sacrificio no cuenta la fecha de un año y se trata de una autoridad que tiene en la representacion nacional grandes simpatías, ¿qué sucederá respecto á los médicos, cirujanos etc., comprendidos en los artículos 74, 75 y 76 de la ley sanitaria?

Recomendacion.—El Gobernador de la provincia de Cuenca ha recomendado al Ministro de la Gobernacion á D. José ANROLI, médico de Pozo Rubio, por sus excelentes servicios prestados durante el cólera. ¿Qué recompensa le otorgará el gobierno? ¿Cuanto mucho alguna cruz como la concedida por Gobernacion y negada por Estado á varios médicos de Murcia!

Devolucion de dinero.—Por el rector de la Universidad central se llama á los alumnos que pagaron el año anterior la matricula sin la rebaja concedida por Real orden de 4 de mayo, á fin de que recojan lo que dieron demás.

Medallas honoríficas.—Entre los espositores españoles que han obtenido premio por los objetos presentados en la exposicion de Paris, se cuentan don ANTONIO DE SAUTO, farmacéutico de Matanzas, don E. CLAUSOLLES, de Madrid, y don F. R. LUCIA OSERA, de Zaragoza.

Nueva condecoracion.—S. M. la Reina se ha digna resolver que el señor director del cuerpo de Sanidad militar le proponga por el ministerio de la Guerra una condecoracion para premiar los servicios que los profesores militares prestan en los casos de epidemia. Bien pudiera hacerse estensiva esta condecoracion al cuerpo de Sanidad de la Armada.

Matriculados en la Facultad de París.—El número total de matriculados en la Facultad de medicina desde el 2 al 15 de noviembre, asciende á 966. El año anterior, en la misma época, se matricularon 964. El número de las primeras inscripciones este año es de 180, y el pasado fué de 151.

Academia de medicina de París.—La mesa para el año corriente fué elejida en sesion de 18 de diciembre anterior. He aquí cómo se compone: Bussy, presidente; Levy, vicepresidente; DEPAUL, secretario anual.

Mas carne de caballo.—Un banquete semejante al de que dimos noticia en el anterior número se ha celebrado despues en Tolosa, y se han hecho allí idénticas apreciaciones que en París, conviniendo en que el caldo de carne de caballo es excelente; la carne cocida bastante buena, aunque mas seca que la de vaca, y el asado exquisito. Cálculase que aprovechando en Francia la tercera parte de los caballos que mueren de vejez ó por accidente, resultarian 50 millones de kilogramos de carne muy nutritiva y de buena calidad.

Dimision.—Ha dimitido su cátedra de botánica el director de la escuela de farmacia de Montpellier señor BURNET. ¿Qué pocos dimiten las cátedras en España, siquiera alcancen la mas adelantada ancianidad y estén llenos de achaques! Prefieren encomendarlas á los sustitutos.

Estruendo suceso.—Acaba de morir Mekin Bachi, primer médico del Sultan y del Imperio turco, que hace poco tiempo fué destituido. En tal extremo le afectó esta desgracia, que desde entonces se negó á tomar alimento, falleciendo por fin de hambre y de pena. Hombres hay que solo aciertan á vivir respirando el aire de los palacios, y que engordan y se esponjan con el favor mas leve de los príncipes. ¿De todo se vé en el mundo!

VACANTES.

Lo están. Una de las dos plazas de médico-cirujano del Corral de Almaguer, provincia de Toledo; de 950 vecinos, de 8,000 rs. pagados por trimestres del presupuesto municipal. Se admiten solicitudes por tiempo de 20 dias á contar desde hoy, dirigiéndolas al alcalde presidente del ayuntamiento constitucional de dicha villa.

—La de médico-cirujano de Lerin, provincia de Navarra, su dotacion 8,000 rs. anuales, pagados por trimestres. Se admiten solicitudes hasta el 25 del corriente.

—La de médico-cirujano de Castrejon, provincia de Valladolid; su dotacion 6,600 rs. pagados por los vecinos, cobrados por el ayuntamiento, siendo de cuenta del agraciado poner un barbero-sangrador. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de médico de Alegria y su partido, provincia de Alava; su dotacion 200 fanegas de trigo y 7,000 rs. Las solicitudes hasta el 26 del corriente.

—La de médico de Velliza, provincia de Valladolid; la poblacion 200 vecinos; su dotacion 4,000 rs. pagados por el ayuntamiento de fondos municipales por trimestres, y además los ajustes de las personas acomodadas que particularmente haga el profesor. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

—La de cirujano de Tardejos, provincia de Burgos; su dotacion 160 fanegas de trigo y casa. Las solicitudes hasta el 10 del corriente.

—La de cirujano de San Juan de Encinilla, provincia de Avila; su dotacion 100 fanegas de trigo y 200 rs. pagados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 20 de enero.

—La de cirujano de Valdecañas, provincia de Palencia; su dotacion 50 cargas de trigo cobradas por el agraciado y suerte de leña como vecino. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de cirujano de Caltojar y su anejo Bordecoves, provincia de Soria; su dotacion 200 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 20 del corriente.

—La de cirujano de Aberasturi y Ascarza; provincia de Alava; la dotacion 150 fanegas de trigo y 700 rs. Las solicitudes hasta el 15 del corriente.

MADRID.—1856.—IMPRESA DE MANUEL ROJAS.

Pretil de los Consejos, 3, pral.